



UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Presentación

Alejandra Solórzano

Artículo

Sopa de tomate, Van Gogh y la crisis climática

Laura Sánchez Pérez

Conocimiento Moral

Laura Sánchez Pérez

La subjetividad en el contexto del ethos empresarial: una lectura desde el discurso sobre el coaching en la Universidad Nacional UNA

Roberto Zárate Sánchez

Identidad personal: la necesidad de la idea del yo en lo social

Daniel Chavarría Chaves

Ensayo

La concepción de las plantas nativas: la estética como ideología

Óscar Rivas Monge

Imágenes

Ruq'a' raqan qazadon

La mano, los pies de nuestro azadón/nuestros azadones (2021)

Ángel Poyón Cali | Kaqchikel

Comalapa, Guatemala

Epistolario

A Walter Benjamin

Gian Carlo González Carballo

Pensamiento poético

Seló

Diego Quintero

Escénicas

Mover el espacio <Archivos>

Mariela Richmond Vargas

Pensamiento visual

Paisaje

Diego Zamora Cascante



PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD NACIONAL



Hoja Filosófica

Revista de Filosofía

No. 57
Julio 2022

ISSN: 1659-1283

Revista de Filosofía N°. 56.
Universidad Nacional de Costa Rica
Revista semestral, Julio, Diciembre.
Julio, 2022.



Francisco González Alvarado

Rector

Allan González Estrada

Director

Escuela de Filosofía, UNA

Alejandra Solórzano Castillo

Editora

Alexander Téllez Aguilar

Coordinador publicaciones, Escuela de Filosofía

Consejo Editorial

Ailyn Morera Ugalde, Universidad Nacional, Costa Rica.

Andrés Gallardo Corrales, Universidad Nacional, Costa Rica.

Andrés Mora Ramírez, Universidad Nacional, Costa Rica.

Diego Andrés Zamora Cascante, Universidad Nacional, Costa Rica.

María Clara Vargas Cullell, Universidad de Costa Rica.

Marianela Camacho Alfaro, Universidad Nacional, Costa Rica.

Shirley Campbell Barr, Investigadora independiente, escritora, Costa Rica.

Consejo Asesor Internacional

Ángelo Narváez León, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

David Fernández Navas, Universidad Complutense de Madrid, España.

María Jacinta Xon Riquiac, Centro de Investigación Científico y Cultural Para el Desarrollo de la Ciencia, el Arte y la Cultura. Guatemala.

Jimena Solé, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Stefán Gandler, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Yuderkys Espinosa Miñoso, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista, República Dominicana.

100

H719h Hoja Filosófica: Revista de Filosofía. -- Universidad Nacional. Escuela de Filosofía --Número 57 (julio, 2022). -- Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional. Escuela de Filosofía, 2001-
Semestral
v.: 28 cm.
ISSN 1659-1283

1. FILOSOFÍA 2. ÉTICA 3. ESTÉTICA 4. METAFÍSICA
CONTEMPORÁNEA 5. MARXISMO 6. AGROECOLOGÍA
7. ESCÉNICAS 8. ARTES VISUALES 9. PENSAMIENTO VISUAL
10. POESÍA 11. PUBLICACIONES PERIÓDICAS I. Universidad Nacional
(Costa Rica). Escuela de Filosofía

Los artículos publicados por Hoja Filosófica se comparten con una licencia Creative Commons BY-NC-ND 3.0 (Creative Commons Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada) de Costa Rica. Consulte esta licencia en: https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/cr/deed.es_ES

5

Presentación

Alejandra Solórzano

8

Artículo

10 **Sopa de tomate, Van Gogh y la crisis climática**

Laura Sánchez Pérez

18 **Conocimiento Moral**

Laura Sánchez Pérez

28 **La subjetividad en el contexto del ethos empresarial: una lectura desde el discurso sobre el coaching en la Universidad Nacional UNA**

Roberto Zárate Sánchez

46 **Identidad personal: la necesidad de la idea del yo en lo social**

Daniel Chavarría Chaves

62

Ensayo

64 **La concepción de las plantas nativas: la estética como ideología**

Óscar Rivas Monge

Imágenes

Ruq'a' raqan qazadon

**La mano, los pies de nuestro azadón/
nuestros azadones (2021)**

Ángel Poyón Cali | Kaqchikel

Comalapa, Guatemala

90

Epistolario

92 **A Walter Benjamin**

Gian Carlo González Carballo

97

Pensamiento poético

Seló

Diego Quintero

114

Escénicas

116 **Mover el espacio <Archivos>**

Mariela Richmond Vargas

134

Pensamiento visual

137 **Paisaje**

Diego Zamora Cascante

154

Normativa de publicación

Contenido

Presentación

Just Stop Oil protagonizó uno de los últimos acontecimientos del 2022 en el mundo del arte. Dos manifestantes ecologistas lanzaron sopa de tomate sobre “Los girasoles”, de Vincent van Gogh, pero ¿qué relación tiene este suceso con la crisis climática y con la ética aristotélica? Laura Sánchez Pérez analiza este acontecimiento y las reacciones confrontando conceptos de la ética aristotélica y su relación con el arte, la polis y la armonía. En una segunda contribución, la autora problematiza el conocimiento moral, sus atributos y la relacionalidad entre acción, deliberación y justicia con la idea de “vida buena” y su pregunta por la phrónesis como base de la acción moral.

Roberto Zárate Sánchez examina las teorías de subjetividad y el ethos empresarial sobre el coaching en la Universidad Nacional de Costa Rica desarrollado por el Centro Gerencial de Desarrollo. Su contribución problematiza el contenido discursivo de estos tópicos y la subjetividad desde la irrupción del neoliberalismo como base de lógica gubernamental. Por su parte, Daniel Chavarría Chaves, aborda mediante analogías ficcionales de animé, el comic y su adaptación a la cinematografía, ejemplos sobre la diferenciación entre identidad personal y conciencia, así como la discusión sobre el valor metafísico en torno a la noción de identidad



personal y su importancia dentro de la función social.

En la sección de ensayo, Óscar Rivas Monge contribuye a este número con una reflexión que entrecruza conceptos políticos y estéticos propuestos por Eagleton y su posicionamiento crítico en relación a las plantas nativas en un sistema que extrapola la noción de estética a la mercantilización de plantas exóticas y en consecuencia al desplazamiento o aniquilación del “monte”. La discusión filosófico-política de Rivas Nonge cuestiona la lógica del descarte propia de un sistema ideológico que aniquila la naturaleza de lo que no es mercadeable. Las imágenes portentosas que se suman a su pensamiento corresponden a Ruq’a’ raqan qazadon, La mano, los pies de nuestro azadón/nuestros azadones (2021) del artista visual Ángel Poyón Cali, Kaqchikel (Guatemala).

En esta ocasión, Epistolario desafia lúdicamente el tiempo para contener en sus páginas una carta dirigida a Walter Benjamin, llena de referencias bibliográficas y complicidades filosóficas escrita por Gian Carlo González Carballo.

En “Pensamiento Poético” nos llena de gusto presentar una

muestra de la poesía de Diego Quintero Martins, uno de los referentes de la poesía contemporánea, introspectiva y fulminante, quien años atrás no solo recorría nuestro edificio como escritor, sino como estudiante de nuestra Escuela de Filosofía, y que hoy compartimos con ustedes.

Mover el espacio <Archivos> en la sección “Escénicas” es un aporte de Mariela Richmond Vargas, artista y mediadora de procesos artísticos, quien ha sistematizado para nuestra lectura reflexiones sobre el proceso de creación en torno al registro documental, la función de archivo y la memoria. A partir de estos conceptos Richmond Vargas escribe sobre la narrativa de los cuerpos, la experiencia de las sensaciones y su traducción a la escritura y la geometría -esta última como metáfora- para abordar las subjetividades y la práctica corpórea en el espacio escénico.

Cerramos el número con la obra del artista visual invitado, Diego Zamora Cascante a quien dedicamos esta sección para introducirnos con “Paisaje” a la contemplación de ciertos espacios simbólicos de la memoria donde espacios de la naturaleza -externos- evocan, desde la

falsa apariencia figurativa del paisaje, el interior humano. Gran parte de la obra de Zamora Cascante se ha caracterizado por el dinamismo de la fuerza y la quietud de grandes paisajes contenidos en pequeños espacios. Anegación, violencia y voracidad sobre la naturaleza es una expresión simultáneamente simbólica sobre la degradación humana que la produce.

Deseamos que otra edición más de Hoja Filosófica en sus manos contribuya a movilizar y a enriquecer el pensamiento y la discusión por nuestros pasillos y fuera de ellos.

Alejandra Solórzano

ARTÍCULO





Sopa de tomate, Van Gogh y la crisis climática



Laura Sánchez Porras¹
Universidad de Costa Rica

Recibido: 27-02-2022

Aceptado: 18-04-2022

- ¹ Laura Sánchez Porras | (San José, Costa Rica) Licenciada en Artes Plásticas con énfasis en Diseño Gráfico por la Universidad de Costa Rica (2015). Actualmente es estudiante de las carreras de Filosofía y Filología Española en la misma universidad. Cuenta con experiencia en las áreas de Gestión Cultural, Museografía y Diseño Gráfico, desde su labor en varios museos como el MADC, MBCCR y MNCR. Ha participado en múltiples talleres de mediación cultural y también ha sido parte del desarrollo de diversos proyectos culturales. Fue becaria de la capacitación “Protección y gestión del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad” facilitado en la República Popular de China en el 2019.



Resumen: En este artículo se pretende realizar un análisis desde la ética aristotélica a los actos de arrojar sopa de tomate o guisantes sobre algunas obras de arte por parte de activistas climáticas, acontecidos hacia el final del año 2022. Para ello, se estudia lo acontecido y las reacciones generales que generó, para confrontarlo con la propuesta ética aristotélica y los conceptos del bien, la justicia, el justo medio y la virtud en la polis, así como su aproximación al arte y la búsqueda de la *harmonía*.

Palabras clave: ética, Aristóteles, Van Gogh, crisis climática, manifestación, activismo climático.

Abstract: This brief article intends to carry out an analysis from the Aristotelian ethics to the acts of throwing tomato soup on works of art by climate activists, which occurred towards the end of the year 2022. For this purpose, this text explains shortly the event and the general reactions found, to confront it with the Aristotelian ethical point of view and the concepts of good, justice, balance and virtue in the *polis*, as well as his approach to art and the search for harmony.

Key words: ethics, Aristotle, Van Gogh, climate crisis, protest, climate activism.



Introducción

Al final del mes de octubre e inicios del mes de noviembre del año 2022, varias obras de arte fueron “vandalizadas”, como algunos han llamado al acto de arrojar el contenido de una lata de sopa o de guisantes sobre ellas, o más bien sobre el vidrio que las protegía. Muchos comentaban la aparente agresión a los cuadros, así como la falta de relación entre el propósito de quienes lo hicieron (activistas climáticas) y las obras de arte. Efectivamente es válido plantear la pregunta: ¿cómo ayuda un acto de este tipo a la lucha contra la crisis climática?, y según lo que nos ocupa en este ensayo, ¿cómo se vincularía con la visión ética aristotélica?

I. VAN GOGH Y LA CRISIS CLIMÁTICA

“Tanto el exceso como el defecto destruyen la perfección, mientras que el término medio la conserva”.

(Ética Nicomáquea, II, 1106b10-15)

Es necesario exponer lo sucedido para ubicarnos mejor en lo que se va a comentar más adelante. El pasado octubre, dos activistas climáticas del grupo *Just Stop Oil* arrojaron sopa de tomate sobre el cuadro *Los girasoles*, de Van Gogh, en la Galería Nacional de Londres. Las redes sociales ardieron en comentarios de indignación, burla y ya menos de admiración. En el acto, una de las jóvenes activistas gritó: “¿les preocupa más la protección de un cuadro o la de nuestro planeta y nuestra gente?”, es decir: no hay arte si destruimos nuestro hogar y a nosotros mismos.

Amantes y críticos del arte se sintieron altamente ofendidos, y comentaron que “atacar” el patrimonio no es una forma “adecuada” de hacerse oír. “Todo parece indicar que las acciones de *Just Stop Oil* ofendieron la sensibilidad de la



clase dominante en un momento en el que una tercera parte de Pakistán está bajo el agua”, apunta agudamente Andreas Malm (2022) en *The New York Times*. Esto recuerda lo que suele suceder en las marchas (por ejemplo, del Día de la Mujer) en las que activistas escriben con spray sobre edificios patrimoniales, y lo altamente agredidos que se sienten algunos, ignorando completamente el mensaje y llamada a la concientización.

Evidentemente las activistas no tenían la intención de dañar las obras: escogieron las que estaban protegidas por un vidrio. Entonces, ¿por qué la elección intencional de usarlas como medio para su mensaje?: “hacer algo tan escandaloso [...] obligó a los medios y al público en general a prestar atención al hecho de que el gobierno británico está por otorgar 100 licencias para nuevos proyectos de petróleo y gas cuando no debería haber ni una más.” (Malm, 2022). Cuando la mayoría opta por ignorar un tema urgente, todo modo de llamar la atención se vuelve una oportunidad: el movimiento climático se siente en obligación de seguir su lucha y apelar a actos que coloquen la discusión sobre la mesa.

En cuanto a la ética de la destrucción de la propiedad, en este caso no es muy complicada. Los combustibles fósiles matan a la gente. Si afectas el flujo de esos combustibles y dañas la maquinaria que impulsan, evitas muertes. Evitas la perpetración de un daño. Puedes destruir un objeto inanimado —y nadie en el movimiento del cambio climático sugiere otra cosa que no sea el ataque a cosas inanimadas— para proteger a los seres vivos. O, dicho de otro modo, si estás encerrado en una casa en llamas, tienes derecho a romper algunas ventanas para salir. [...] No podemos darnos el lujo de renunciar a métodos creativos que puedan hacer avanzar la causa. (Malm, 2022).

Situación similar sucedió a inicios del mes de noviembre cuando cuatro activistas ambientalistas de *Última Generación* lanzaron una sopa de guisantes sobre otro cuadro de Van Gogh, *El sembrador*, en un museo de Roma. Igualmente, protegida por un cristal, la obra no sufrió daños.

II. LA LECTURA ARISTOTÉLICA

“El hombre verdaderamente bueno y prudente soporta dignamente todas las vicisitudes de la fortuna y actúa siempre de la mejor manera posible, en cualquier circunstancia, como un buen general emplea el ejército de que dispone lo más eficazmente posible para la guerra”.

(Ética Nicomáquea, I, 1101a).

De acuerdo al libro I de la *Ética Nicomáquea*, “el fin de la política no es el conocimiento, sino la acción” (1095a5). ¿Cómo podría entenderse esta serie de acontecimientos según la ética aristotélica? Para este pensador la ética está vinculada a conceptos como la felicidad, la virtud y la justicia. Todas estas también enlazadas a la polis: “el hombre es por naturaleza un ser social” (1097b10).

Aristóteles plantea que “realizando acciones justas y moderadas se hace uno justo y moderado respectivamente; y sin hacerlas, nadie podría llegar a ser bueno.” (1103b5-10). Sin embargo, ¿qué hacer cuando el accionar no moderado ha afectado en gran medida al

planeta y se requieren decisiones y acciones urgentes que son ignoradas por los gobernantes? Sin duda, habría que buscar la manera de actuar según la virtud, aunque esto sea difícil e implique trabajo arduo, esfuerzo y creatividad. Para el estagirita “no es fácil hacer el bien cuando no se cuenta con recursos” (1099b), lo que no quiere decir que haya que desistir, sino lo contrario, ya que “la felicidad es la virtud” (1098b30).

De este modo, buscar el bien, no solo personal, sino colectivo, correspondería con la visión aristotélica. En el caso que nos ocupa en este ensayo, hacer uso de un medio para llamar la atención sobre un tema de vital importancia globalmente estaría de acuerdo con lo propuesto por el filósofo. El mejor no es aquel “que usa de virtud para consigo mismo, sino para con otro; porque esto es una tarea difícil. Esta clase de justicia, entonces, no es una parte de la virtud, sino la virtud entera” (V, 1130a5-10). Lo acontecido con los cuadros sería como el mal menor del que habla el autor, en búsqueda de la justicia, de la virtud, del bien mayor. Bien lo dice el artículo del periódico *El País* (2022): “No deberíamos



enfadarnos por un cuadro que está protegido por un cristal y que estará limpio mañana” sino por el daño difícilmente reversible ocasionado al planeta y a nosotros mismos. Este suceso reclama conciencia.

Algunas veces “el modo de ser intermedio es en todas las cosas laudable, pero debemos inclinarnos unas veces hacia el exceso y otras hacia el defecto, ya que así alcanzaremos más fácilmente el término medio y el bien.” (II, 1109b25). Por este motivo, apelar a la valentía y buscar una manera, aunque controversial, altamente efectiva para llamar la atención, está adecuadamente justificada con el fin, es decir, el bien. Dicho de otra manera, el acto aparentemente excesivo cometido por las activistas tiene como meta el justo medio.

III. EL HUMANO COMO ENFERMEDAD Y EL ARTE COMO TERAPIA

“...así pues, todo conocedor evita el exceso y el defecto, y busca el término medio y lo prefiere; pero no el término medio de la cosa, sino el relativo a nosotros.”

(Ética Nicomáquea, II, 1106b5).

Dice González (2010) que Aristóteles “se refiere a la salud del cuerpo como una *harmonía*, y ocasionalmente usa el mismo término para definir aquella relación entre las partes racional y afectiva [...] del alma cuyo resultado es la moderación” (p. 75). Cualquier ruptura de esta armonía tiene consecuencias en la salud del individuo, por lo que llegan a manifestarse síntomas de enfermedad. Según la investigación de este autor, las bellas artes se planteaban como terapia para recuperar esa *harmonía*.

Se podría hacer una analogía de lo anterior con el planeta. Como ente vivo ha sido expuesto a una enfermedad: el accionar sin moderación del ser humano. No habríamos de esperar otra cosa que la manifestación de los síntomas. Es entonces cuando nos preguntamos: ¿cómo puede el arte ayudar en la crisis climática? Quizás una respuesta (entre múltiples) está en los eventos descritos. Si exponer la urgencia en lenguaje verbal no funciona, apelamos a otros lenguajes, y así como hay terapia a través de la palabra, la habría a través del arte.

Para el autor de la *Ética Nicomáquea*, hay dos virtudes “relativas a lo que podemos crear o

cambiar (*tékhne*, *phrónesis*). Esta última virtud, la sabiduría de orden práctico, se vincula estrechamente con las virtudes éticas, aquellas que nos ayudan a responder a situaciones de orden práctico” (p. 76). En otras palabras, la *phrónesis* y la *tékhne* (ambas requieren práctica y moderación, y acercan a la virtud) en conjunto permiten leer los hechos, leer la naturaleza, y actuar en consecuencia de la manera correcta, es decir, sin caer en el exceso o la deficiencia.

Dicho todo esto, y a modo de conclusión, los actos descritos al inicio sobre las obras de arte que formaron parte de un acto de pronunciamiento de parte de activistas climáticas constituirían, según la visión ética aristotélica, una pequeñísima inclinación momentánea al exceso con miras a alcanzar un justo medio. El fin de dichas acciones es el bien colectivo, global, por lo que esta llamada de atención no solo estaría justificada sino también busca la virtud, la *eudaimonía* mediante hacer lo correcto. Así, el arte se vuelve lenguaje, vehículo y terapia de un mundo que nos padece, muy a pesar de la paradoja que esto constituye.

Referencias

- Aristóteles. (1985). *Ética Nicomáquea*. *Ética Eudemia*. (trad. Julio Pallí). Madrid: Gredos.
- González A, Sergio. (2010). Las Bellas Artes como Terapia en Aristóteles. *Byzantion nea hellás*, (29), 73-86. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-84712010000100005&script=sci_arttext
- Malm, Andreas. (23 de octubre, 2022). ¿La sopa de tomate en el cuadro de Van Gogh ayuda a la causa climática? *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2022/10/23/espanol/opinion/van-gogh-girasoles-sopa.html>
- S.n. (4 de noviembre, 2022). Unos activistas lanzan sopa de guisantes sobre un Van Gogh en Roma. *El País*. <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2022-11-04/unos-activistas-lanzan-sopa-de-guisantes-sobre-un-van-gogh-en-roma.html>



Conocimiento moral



Laura Sánchez Porras

Universidad de Costa Rica

Recibido: 27-02-2022

Aceptado: 22-04-2022



Resumen: Este pequeño artículo discurre sobre el tema del conocimiento moral, si puede hablarse de tal cosa y cómo se le caracterizaría. Busca conjugar diferentes visiones para abordar conceptos como la prudencia y la justicia en torno a la deliberación y la acción, vinculados con el cómo vivir y la idea de “vida buena”. Además, se pregunta por la *phronesis* o moderación como base de la acción moral, en la cual se combinan razón y emoción.

Palabras clave: conocimiento moral, ética, prudencia, deliberación, acción moral, razón, emoción.

Abstract: This brief article discusses the subject of moral knowledge, if there is such thing and how it would be characterized. It seeks to combine different visions to address concepts such as prudence and justice around deliberation and action, linked to the question of how to live and the idea of a “good life”. In addition, it wonders about *phronesis* or moderation as the basis of moral action, in which reason and emotion are combined.

Key words: moral knowledge, ethics, prudence, deliberation, moral action, reason, emotion.



Introducción

Con el propósito de responder a la pregunta por el conocimiento moral, se tomará en cuenta lo expuesto por algunos autores escogidos, así como referencias a Aristóteles y Platón, cuyas disquisiciones acerca de la prudencia y la justicia son fundamentales. Si existe tal cosa como un conocimiento de ese tipo, ¿cómo se le identifica y cómo se accede a él? Si se puede responder esto, ¿implica este conocimiento una proyección de cómo vivir o ideal de una “vida buena”? ¿Cómo se definiría esta? ¿Dicho conocimiento moral nos dirigiría a alcanzarla? Estas preguntas evidentemente dejan lagunas enormes entre ellas, pero marcan el punto de partida para abordar el presente ensayo.

1. CÓMO VIVIR / EL BUEN VIVIR

“No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio.

Juzgar si la vida vale o no vale la pena de vivirla es responder a la pregunta fundamental de la filosofía”

(Camus, 1995, .15).

La primera intención al escribir este trabajo fue un posible enfoque de la “vida buena” a través de la idea de la muerte. Parece que para algunas personas la manera de ver o enfrentarse a la muerte tiene efectos en cómo definen la vida y cómo la viven. Hay quienes expresan que la vida es tan corta que hay que aprovechar cada momento, en una especie de hedonismo utilitario. Otras comprenden la vida como una parte de un ciclo mayor, como en el Daoísmo, en el que lo que conocemos como muerte es solo el paso a otra manera de ser, aun en la ausencia de conciencia, y el dejar “fluir”: saber leer la naturaleza y actuar consecuentemente. Algunas religiones



exponen que *esta* vida es algo así como un mal necesario con la mira en un bien mayor, y predicán *otra* vida venidera llena de gozo a la que se accede por la muerte, y así, en ocasiones, el sufrimiento se acepta como parte fundamental y necesaria de la forma de *esta* vida.

Se podría pensar que en todo ello hay algo asociado a una idea de bien, ya sea desde un placer presente, una armoniosa “indiferencia” o un gozo futuro. ¿Qué se entiende por “bueno”, como atributo de la vida? Podríamos apostar en un primer acercamiento por el placer, entendido como un disfrute constante. También placer como fue planteado por Freud, es decir, el rebajo de la tensión del deseo. O la idea de armonía, como un balance, un estado de apacibilidad, un bienestar. Incluso se podría pensar en una suerte de *ataraxia* estoica. Así, quizás alguien considere que una buena vida es estar en constante búsqueda de elementos estimulantes, que generen placer, y se involucre en una tarea sin fin. Otra persona podría optar por, más bien, no buscar situaciones que le puedan llevar a emociones extremas, y procurar tranquilidad por medio de la estabilidad en

diferentes ámbitos de la vida. Pero, ¿son esas concepciones de “vida buena”, subjetivas o utilitarias, siempre medida de todas las cosas *para el individuo* que las sigue?

Por otro lado, esta búsqueda del cómo vivir o la concepción del buen vivir presupone varias ideas. Una de ellas es que esta vida no solo hay que vivirla, sino que “vale la pena” ser vivida. Como plantea Camus (1995) en *El mito de Sísifo*, en algunos casos se vive por la costumbre de vivir, aun en ausencia de una razón profunda para hacerlo. Es allí, en el sentimiento de lo absurdo, que el suicidio se vuelve una solución, y aún allí opera un sentido de *verdad* que rige la acción. Así, plantea que “existe un hecho evidente que parece enteramente moral: un hombre es siempre presa de sus verdades” (p.49). No entraremos aquí a detalle en este tema, pero resulta una reflexión necesaria que permite problematizar un posible conocimiento moral y sus implicaciones. En este sentido, podemos cambiar la pregunta anterior por una de las suyas: “¿hay una lógica hasta la muerte?” (p.22).

2. CONOCIMIENTO MORAL Y DELIBERACIÓN

“No tengo la menor fe en que mis discriminaciones en materia de gusto sean algo más que mi conciencia escrupulosa aplicada a lo que me resulta estimulante, con base en las circunstancias familiares y de clase que me formaron. Pero saber que mis discriminaciones están sesgadas y que no siempre son deseables para todo el mundo no me impide en lo más mínimo hacerlas”

(Lopate, 2009, p. 9,10).

Los juicios morales pueden llevarse a cabo por el conocimiento moral que forma parte de una experiencia de vida, sumado a lo que el individuo aporta por sí en esa construcción. De esta manera, en una deliberación participan todos estos saberes (racionales y emocionales) para llegar a una elección o acción. Tenemos aquí ya varias ideas que nos conducen a la caracterización de ese conocimiento.

En cuanto al conocimiento teórico y al conocimiento práctico, según el análisis realizado por

Trujillo y Vallejo (2008), en la ética habría un silogismo muy particular, porque combina lo universal y lo individual. El silogismo práctico no es del orden del silogismo lógico, ya que “su campo de aplicación es del orden de lo contingente y la libertad humana, donde resulta imposible el esquematismo formal y el rigor analítico utilizado en el razonamiento teórico” (p.28). En este sentido no es un conocimiento científico, sino que en el razonamiento moral lo que impera es el argumento dialéctico, es un conocimiento intuitivo, que parte de la experiencia, los hechos.

Dice Polo (2019) que “metafísicamente en cada acto se pone en juego la totalidad de lo que somos, pero en sentido práctico tengo que discernir qué hacer en el aquí y ahora. Universalidad y particularidad que no deberían estar divorciadas” (p.60). Además, puede decirse que hay una mezcla entre razón y emoción, como plantea Tovar (s.f.), que entra en juego a la hora de la deliberación. Lo ideal es que, en la acumulación de la experiencia, del conocimiento general, y mediante la capacidad de análisis, se desarrolle *phronesis*, la idea de prudencia planteada por Aristóteles, y



entonces haya un proceso mental que permita buscar una salida adecuada, o la más adecuada, según el dilema o problema que se presenta. Asimismo, Camus niega que sentir y comprender puedan separarse, para él la razón solo es válida dentro del orden de la experiencia humana, ligada a la emoción.

Mencionan Trujillo y Vallejo (2008) que la elección tiene que ver con el deseo razonado, es el resultado de la deliberación. Del pensamiento a la acción hay un movimiento generado por el deseo. Aristóteles sobrepone la práctica y la acción por encima del conocimiento intelectual y la contemplación. Así, habría un modelo de vida buena y la prudencia sería el camino que conduce a ella (p.12).

EL ASPECTO SOCIAL

“En el apego de un hombre a su vida hay algo más fuerte que todas las miserias del mundo”

(Camus, 1995, p.20).

Si nos referimos a lo expuesto por Glaucón y Adimanto en el Libro II de *La República* de Platón, podríamos indagar acerca de si “lo justo” o ese “carácter moral” es algo innato, una disposición natural, o si, más bien, es una exigencia externa, es decir, un conjunto de normas impuestas al sujeto (no a modo de adiestramiento conductual), sino un “modo de ser adquirido, un carácter que se va construyendo en la interacción con otros y en la vida en común” como dicen Trujillo y Vallejo (2008, p.14) En conciencia del *otro* se hacen acuerdos que versan acerca de “lo justo”.

En dicho diálogo platónico se dice que nadie ha “censurado la injusticia o alabado la justicia por otros motivos que la reputación, los honores y dádivas que de ellas derivan [...] nadie jamás ha demostrado que la injusticia es el más grande de los males [...] ni que la justicia es el supremo bien”. Si esto fuera así, “no tendríamos que vigilarnos los unos a los otros [...] sino que

cada uno sería el propio vigilante de sí mismo”, para no convivir con el “peor de los males” (*República* II, 367a). Aquí parece relevante situar a la justicia en su contexto social. Esta implica un trato con el otro, una mirada *otra*, una comparación, una reputación. La justicia fuera del contexto social, ¿es posible? ¿Cómo un ser solo, sin pares, podría entender la justicia, sino es en el vínculo con el *otro*? Además, el estado de igualdad absoluta no parece real, por lo que la construcción de nociones de justicia se vuelve necesario, como se dijo al inicio. Sin embargo, es en ese vínculo con el otro que podemos construir no solo conocimiento acerca de lo moral, sino situarnos en esa red y comprendernos a través de ella.

Podríamos preguntarnos aquí por el concepto de obediencia, o, incluso, por la responsabilidad. Esta idea de cumplir y dar razones, deja entrever un conocimiento moral, independientemente de a quién seamos obedientes o seamos responsables con quién. Hay, en ambas, conciencia de la existencia de los otros y un reflejo de esos acuerdos que se respetan por el conocimiento moral adquirido.

A modo de conclusión, como lo plantea Aristóteles, parece razonable concebir un modo de ser moral

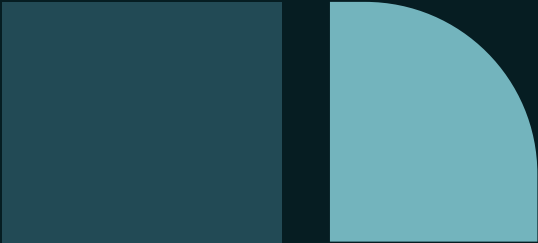
que se ejercita, base de la acción moral, en el cual se combinan razón y emoción. Allí se cultivaría la *phrónesis*. Esto indica que habría una idea sobre cómo vivir (y cómo vivir-con) en la que se explicita lo “bueno”. Además, concede, con el concepto de incontinencia, que habrá quienes, sabiendo lo que es “correcto”, decidan actuar en contra de lo que se muestra como mejor para sí. Es decir, acepta el “carácter aleatorio” de la acción humana. Al respecto de este carácter aleatorio diría Camus (1995) que “quienes se suicidan suelen estar con frecuencia seguros del sentido de la vida” (p.20). Según él, “adquirimos la costumbre de vivir antes que la de pensar”, y allí, donde el juicio humano ya no tiene salida, nos volvemos a Dios, así, expone Camus acerca del pensamiento de Chestov: “No se vuelve uno hacia Dios sino para obtener lo imposible. Para lo posible, se bastan los hombres” (p.51).

Dicho todo esto, parecería que hay que tomar en cuenta en el conocimiento moral a muy diversas áreas del saber. Amerita una reflexión sobre el individuo, sus deseos, su contexto sociocultural, su formación y desarrollo, sus intenciones, su bagaje de creencias morales, sus costumbres, su personalidad, su pensar y sus acciones, y un largo etcétera.



Referencias

- Bravo, Francisco. (2002). *Conocimiento moral, verdad moral y método. Entre Aristóteles y A.J. Ayer*. Estudios de Filosofía, Universidad de Antioquía, No. 26.
- Camus, Albert. (1995). *El mito de Sísifo*. Madrid: Alianza Editorial. Disponible en: <https://norteatro.com/wp/wp-content/uploads/2017/08/04-Camus-Mito-Sisifo.pdf>
- Lopate, Phillip. (2009). *Contra la Alegría de vivir*. Ciudad de México: Tumbona Ediciones.
- Platón. (1988). *Diálogos IV, República*. Madrid: Gredos.
- Polo, Miguel Ángel. (2019). *La responsabilidad ética*. Veritas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. No. 42. 49-72.
- Polo, Miguel Ángel. (2004). “La moral, significados y dinámica” en *La morada del hombre. Ensayos sobre la vida ética*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Libro digital disponible en: https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/filosofia/morada_hombre/contenido.htm
- Tovar, José. (s.f.). *El papel de las emociones y de la razón en el juicio moral*. Saga: Revista de Estudiantes de Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. 38-55.
- Trujillo, Julián F.; Vallejo, Ximena (2008). *Formación del carácter y razonamiento práctico*. Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, (8),10-65. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85400802>



**La subjetividad
en el contexto del
ethos empresarial:
una lectura desde
el discurso sobre
el coaching en
la Universidad
Nacional UNA**



Roberto Zárate Sánchez¹

**Universidad Nacional
de Costa Rica**

Recibido: 31-12-2021

Aceptado: 28-02-2022

¹ Roberto Zárate Sánchez | Bachiller en Planificación Económica y Social, así como en Filosofía; ambas carreras en la UNA. Actualmente cursa la Licenciatura en Docencia de la UNED.



Resumen: El presente artículo pretende identificar los principales elementos del discurso sobre el coaching en la Universidad Nacional de Costa Rica UNA construido por el Centro Gerencial de Desarrollo y analizar, a partir de las teorías sobre la subjetividad y el ethos empresarial expuestas por diferentes autoras y autores, su contenido discursivo. El artículo permite comprender el discurso sobre el coaching en la UNA, pero, además, profundizar en algunos grandes cambios que se han desarrollado en la subjetividad desde la irrupción del neoliberalismo como lógica gubernamental.

Palabras clave: Ethos empresarial, neoliberalismo, coaching, subjetividad.

Abstract: This article aims to identify the main elements of the discourse on coaching at UNA, built mainly by the Centro Gerencial de Desarrollo, and analyze, based on the theories about subjectivity and the business ethos developed by different authors, the discursive content. The article gives a characterization of the discourse on coaching at UNA, but also delve into some great changes that have taken place in subjectivity since the emergence of neoliberalism as a governmental logic.

Key words: Business ethos, neoliberalism, coaching, subjectivity.



Introducción

En un pasaje de *Partículas Elementales* de Houellebecq (2019), Bruno, un hombre con problemas para asumir su adultez, decide ingresar durante la década de los ochenta a “El Espacio de lo Posible”, campamento de retiro creado por ex-militantes del mayo del 68.

Al ingresar, entre colinas arboladas y paisajes bucólicos, se encuentra con cursos de desarrollo personal, pensamiento positivo para organizaciones, yoga empresarial y, en términos generales, de lo que hoy se entiende como coaching y programación neurolingüística. Los cursos son impartidos por hippies vestidos en batas multicolores. La imagen presentada por Houellebecq es caricaturesca y se puede pensar que estos discursos, construidos durante la década de los ochenta, no dicen nada y son vacíos, sin embargo, eran indicios de transformaciones más profundas².

2 En el libro *el Nuevo Espíritu del Capitalismo* (2002), Boltansky y Chiapello indican que después del mayo del 68 el management se convirtió en un eje central para la constitución de las sociedades y las subjetividades, además, proponen, a partir de un análisis discursivo de las teorías del management, que los ideales del

En el presente artículo de investigación se exploran algunas de estas transformaciones contextuales e históricas a partir de una lectura desde el discurso del coaching desarrollado en la UNA. El artículo se estructura en un primer apartado en que se clarifican las líneas teóricas y en el segundo, expondré los componentes discursivos del coaching en la UNA. Finalmente, en el tercer capítulo expongo un análisis a la luz de las líneas teóricas, así como de los componentes identificados, y por último, se exponen las conclusiones.

1. SUJETO Y SUBJETIVIDAD

A continuación, se exponen las teorías referentes al sujeto, en este caso ligadas al postestructuralismo francés y su planteamiento en torno a la historicidad y la contingencia. Además, se propone una definición de subjetividad coherente con las teorías establecidas, así

mayo francés fueron integrados dentro de la teoría gerencial y que la figura de la empresa se convirtió en referente de sentido.



como una conceptualización de la práctica del coaching.

1.1. El sujeto como pliegue histórico

Cuando se habla de sujeto, no se hace referencia a una esencia, sino a una construcción contingente, a una trama de relaciones y a un conjunto de lazos socio-históricos. Esto queda claro en Espinal (2018), quien considera que el sujeto debe ser entendido como un “campo de relaciones, un campo donde operan fuerzas históricas que derivan en modos de existencia, en modos de individualidad que maniobran dinámicamente y en interconexión con su materialidad” (p. 15). Lo anterior es un eco de la teoría del sujeto de Guattari y Rolnik (2006), quienes apuntan lo siguiente:

El sujeto, según toda una tradición de la filosofía y de las ciencias humanas, es algo que encontramos como un être-là, algo del dominio de una supuesta naturaleza humana. Propongo, por el contrario, la idea de una subjetividad de naturaleza industrial, maquínica, esto es, esencialmente fabricada, modelada, recibida, consumida (p. 39).

Además de lo anterior, dentro de la tradición del pensamiento del post-estructuralismo francés, Deleuze indica que el sujeto es un pliegue, así como un conjunto de discursos y tramas relacionadas. Nunca se obtiene un despliegue completo, ya que esto implicaría la constitución de una esencia. El pliegue permite que los sujetos se comprendan a sí mismos. Según Deleuze (citado por Espinal, 2018) “el sujeto, lo corporal, es un pliegue constituido de saberes que lo visibilizan catalogándolo y autotematizándolo” (p. 20).

Si el sujeto es histórico, contingente, construido por discursos, enunciados y saberes: ¿cómo se debe entender la subjetividad?

1.2. Subjetividad

En primera instancia, se debe comprender a la subjetividad como una acción del sujeto en la que, a partir de sus creencias, saberes y representaciones, se entiende a sí mismo y al mundo que lo circunda. Siguiendo a Aquino (2013), la subjetividad puede aludir a ciertas estructuras de sentido sociales, políticas o culturales que inciden en las estructuras internas del sujeto.

Esta subjetividad, tal y como se expuso previamente, está permeada por diferentes discursos, relaciones y saberes. Según Fernández (2018):

El desarrollo de la subjetividad [...] es un saber minucioso, erudito y paciente donde ésta no podría entenderse si no es dentro de las relaciones que emanan de los campos del saber y de las luchas de poder y no podría entenderse si no es dentro del punto de ruptura específico que produce nuevas tensiones entre ambos (p. 12).

Por tanto, se puede comprender al sujeto como una construcción socio-histórica, dependiente del contexto y de los discursos, los que, a su vez, le permiten comprenderse a sí mismo y al mundo que lo rodea. Esto se logra a partir de los diferentes contenidos que construyen la subjetividad.

En el caso de la presente investigación, el discurso analizado se enmarca dentro de lo que diferentes personas han llamado el *ethos* empresarial: nuevo pliegue o manera en la que el sujeto es construido.

1.3. Del *ethos* protestante al *ethos* empresarial

Tal y como señala el sociólogo alemán Max Weber, el análisis social no se debe llevar a cabo solamente desde las condiciones materiales, sino también desde la subjetividad y el *ethos*. Según López-Ruiz (2007), la preocupación de Weber

Fue exclusivamente el desarrollo de un “estilo de vida” ético, adecuado para el capitalismo incipiente de la era moderna [...] O sea, el objetivo de sus análisis era comprender cuál había sido el estilo y la concepción de la vida que había producido y modelado la individualidad subjetiva del hombre moderno (p. 413)

Según Weber (2004), las características que definieron la subjetividad requerida por el capitalismo fueron el ascetismo y el ahorro, deudores del pensamiento protestante, especialmente del calvinismo del siglo XVII.

No obstante, tal y como se expuso anteriormente con respecto a la teoría del sujeto y la subjetividad, esta construcción es histórica, por lo que se modifica constantemente. El *ethos* protestante se ha



convertido en ethos empresarial —entendiendo a la empresa como una figura cuyo discurso se extiende más allá del ámbito laboral—. Esto queda claro en lo expuesto por López Ruiz (2007), quien señala que los componentes del ethos se presentan como deberes, no obstante

Lo que el ethos empresarial impone es una obligación con respecto a cómo gestionar la vida: en qué aptitudes y atributos personales “invertir” y en cuáles no. Dicho de otra forma: para el hombre de hoy, capitalista y empresario de sí, cuidar de su carrera (y de su vida) —cuidar de su “empresa” (icuidar de sí!)—, parece convertirse en un imperativo vital y una exigencia de la sociedad (p. 415).

En sentido foucaultiano, volverse empresario de sí mismo remite a una tecnología del yo, así como a la gubernamentalidad de la propia subjetividad de manera autoimpuesta. Esto queda claro en lo señalado por Nepomiachi (2014): “El yo deviene activamente autorresponsable: un self made man que se presenta como un “gestor de sí”” (p. 143)

Por tanto, a partir de lo señalado anteriormente, se puede comprender al ethos empresarial como una nueva subjetividad basada en la capitalización de la propia vida en términos de eficacia y eficiencia. Según el sociólogo López-Ruiz (2018), los componentes axiológicos del ethos empresarial son el capital humano, la flexibilidad, la individualidad y el emprendedurismo. Por otra parte, es importante tener en cuenta la categoría de capital simbólico de Bourdieu, la que, según Fernández (2012), remite a la obtención de ciertas características simbólicas capaces de dar prestigio y reconocimiento en un determinado momento histórico de forma relacional en un campo.

¿Cómo apareció este nuevo ethos empresarial? ¿En qué contexto se origina? Esta pregunta se contesta a partir de la teorización en torno al neoliberalismo y la razón neoliberal.

1.4 Neoliberalismo y Razón neoliberal

El pensamiento neoliberal aparece a partir de una serie de hechos históricos³ en los que se plantea

3 Según Davilo (2016): El Coloquio Walter Li-

una noción central: el mercado es el eje central y el mecanismo de veridicción (Bourdieu, 1998). Además, tal y como apunta López-Ruiz (2012), la economía se convierte, a partir de las teorizaciones en torno al capital humano de la década de los sesenta, en la ciencia del comportamiento. Por otra parte, en términos de intervención política, el neoliberalismo planteó la desregularización de los mercados, la privatización y la austeridad fiscal (Stiglitz, 2002).

Sin embargo, el neoliberalismo también ha sido entendido desde las expresiones subjetivas⁴. Por ejemplo, para la socióloga argentina Verónica Gago (2013) “hay que entender al neoliberalismo como una mutación en el “arte de gobernar”, [...] supone entender el neoliberalismo como un conjunto de saberes, tecnologías y prácticas que despliegan una racionalidad de nuevo tipo que no puede pensarse sólo impulsada “desde arriba”” (p. 9).

ppmann (1938), la fundación de la Sociedad Mont-Pélerin (1947), el coloquio de Ostende (1957) y la aparición de los Chicago Boys en la década de los setenta.

4 Enfoque interpretativo que se ha utilizado hasta la saciedad después de las famosas clases del 78 y 79 de Foucault en el Collège de France, cuyo resultado fue *El Nacimiento de la Biopolítica*.

Lo anterior quiere decir que el neoliberalismo está conformado por representaciones socio-históricas que el sujeto construye sobre sí mismo.

Por tanto, Verónica Gago (2013) considera fundamental comprender la lógica de “abajo hacia arriba”, pues, según la autora, “el neoliberalismo es la proliferación de modos de vida que reorganizan las nociones de libertad, cálculo y obediencia, proyectando una nueva racionalidad y afectividad colectiva” (p. 10). Esto significa un nuevo ethos, en este caso empresarial, sustentado en la competitividad, el capital humano, la autogestión y en la conversión de los sujetos en empresarios de sí mismos: ¿qué implica esto para el sujeto y la subjetividad? Davilo (2016) señala lo siguiente:

Si la alianza entre el neoliberalismo y el capitalismo clásico descansa en el sujeto productivo, la que se forja entre el neoliberalismo y el capitalismo pos-industrial lo hace en el sujeto competitivo. Por esto, se gesta toda una serie de tecnologías destinadas al refuerzo de sí mismo para la competencia” (p. 107).



El mercado, convertido en, tal y como se apuntó en referencia a Bourdieu, mecanismo de veridicción, orienta los referentes axiológicos y el ethos de la subjetividad en el contexto del neoliberalismo. El sujeto gestiona su propia vida de acuerdo a esta lógica⁵.

1.5. Coaching: Concepto e historia

El coaching tiene sus orígenes, tal y como expone Cabanas (2013), en un conjunto de movimientos y teorías que tuvieron gran relevancia en la cultura norteamericana de los siglos XVIII y XIX⁶. Por otra parte, tal y como exponen Shoukry

y Cox (2018), la difusión del coaching se ha convertido en una industria de gran popularidad en el ámbito organizacional, académico y terapéutico. Por otra parte, en consonancia con el trabajo de Louis y Fatien (2018), se puede afirmar que ha abandonado su carácter anecdótico y oscuro —parecido al imaginado por Houellebecq—, y se ha convertido en una importante herramienta dentro de las teorías administrativas.

Es importante tener en cuenta que la definición del coaching es difusa. Según Valle (2019), quien realiza un recorrido por algunas definiciones en torno al concepto del coaching, hay algunos elementos comunes: técnica orientada a la eficacia y eficiencia del capital humano; una disciplina que es un arte, una ciencia y un estilo de liderazgo; metodología para desarrollar el potencial de las personas; y un pensamiento ganador e innovador para la toma de decisiones empresariales.

Por tanto, a partir de lo anterior, se puede señalar que, al menos desde el recorrido que realiza Valle por los textos fundacionales del coaching empresarial, se puede entender como una técnica orientada al desarrollo del potencial de las personas

5 Según Davilo (2016): “El léxico de la empresa [...] unifica diversos ‘régimenes de existencia’, permitiendo articular en la matriz ‘empresarial’ todos los elementos de la vida social e individual. Así, el yo es incitado a concebirse como locus de acumulación de los más diversos tipos de capital: intelectual, profesional, afectivo, social, emocional, tal como proponen las teorías del capital humano que piensan un individuo que actúa como ‘empresario de sí mismo’” (p. 109)

6 El self-made man de Benjamin Franklin y Frederick Douglass; la terapia metafísica de los trascendentalistas, especialmente la relacionada a Ralph Waldo Emerson; la irrupción de lo que Weber llamó la ética protestante basada en el ahorro, la disciplina individual y la racionalización; el darwinismo social de la Gilded Age; así como la aparición de la literatura de autoayuda (Cabanas, 2013).



involucradas en una organización, con el fin de alcanzar altos grados de eficacia y eficiencia en los resultados y estrategias empresariales.

2.COACHING EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL UNA

En el presente capítulo, con el fin de identificar los principales elementos narrativos, se expone la propuesta discursiva⁷ del coaching del Centro Gerencial de la Escuela de Administración de la Universidad Nacional.

2.1.1. El Centro de Desarrollo Gerencial de la UNA

El Centro Gerencial de la UNA es una unidad técnica adscrita a la Escuela de Administración desde el año 2012. Según el Centro Gerencial

⁷ Es importante hacer énfasis en que se analiza la propuesta discursiva y que, por tanto, no se aborda el coaching desde otros enfoques, metodologías o fines. Cabe señalar que los componentes discursivos son muy relevantes, ya que, como apuntan Cox y Shoukry (2018), han predominado los estudios cuantitativos para estudiar la efectividad del coaching en las organizaciones, pero, por otra parte, a nivel discursivo ha sido un fenómeno poco estudiado.

(2019), es una unidad orientada hacia “el desarrollo de competencias gerenciales, abrigando necesidades del mercado a las que se enfrentan profesionales y organizaciones que cohabitan en entornos dinámicos y globalizados” (p. 4). Por otra parte, con respecto a su misión (2019), indican lo siguiente: “Contribuir con las instituciones públicas, privadas, de economía social, y con los empresarios para que logren sus objetivos con y a través de su capital humano” (p.5).

Lo señalado anteriormente, visibiliza, a nivel discursivo, dos aspectos expuestos en el marco teórico: el mercado como mecanismo de veridicción y la capitalización de la propia vida en el ethos empresarial a partir de la figura del capital humano.

Por otra parte, el Centro Gerencial ofrece gran diversidad de cursos relacionados al coaching⁸. Cabe señalar que, según el documento de

⁸ Coaching Integral con énfasis en Programación Neuro-lingüística, Programa Técnico en Habilidades Blandas a través de la herramienta coaching, PNL en el coaching, Introducción al Coaching como herramienta de comunicación, Coaching para la resolución de conflictos, Inteligencia emocional a través del coaching y Coaching para potenciar el trabajo en equipo (Portafolio de Servicios, 2019).



certificación del curso de especialización en coaching (2018), se utilizan los principios de The Coaching Masteries, organización internacional enfocada en generar un conjunto compartido de conocimientos en torno a esta práctica.

2.1.2. ¿Cómo se entiende el coaching en el discurso⁹ del Centro de Desarrollo Gerencial de la UNA?

En la certificación señalada anteriormente (2018), el coaching es entendido de la siguiente manera: “es una forma de conducirse, crear hábitos de conducta y se convierte en una manera de vida. El Coaching es un proceso de crear conciencia, descubrir el verdadero potencial del individuo y propiciar el crecimiento personal y profesional” (p. 1) Por otra parte, en el blog del Centro de Desarrollo Gerencial, en un artículo elaborado por Lauren Díaz (2019), la autora señala que

[...] es una herramienta de crecimiento, la cual puede aplicarse tanto a nivel

personal como profesional. En el ejercicio laboral diario se presenta como un proceso transformacional de auto-descubrimiento y, al mismo tiempo, contribuye a que el individuo crezca como persona y como trabajador al enriquecer su calidad de vida (párr. 3).

Aunado a lo anterior, la autora (2019) señala que el coaching es fundamental para la aceptación del cambio; asimismo, lo entiende como parte del espíritu emprendedor y considera que el coaching es una extensión de la mayéutica socrática y del existencialismo.

Por otra parte, en una presentación del 2019 en UNA-Comunica, el coach Luis Diego Alvarado, fundador de Geoestrategia S.A, organización socia del Centro de Desarrollo Gerencial, y Ana Beatriz Murillo, coordinadora académica de esta unidad universitaria, brindaron un acercamiento conceptual al coaching.

Según Alvarado (2019): “es un proceso de creación de conciencia de nosotros mismos y de las personas, de que somos capaces y tenemos un potencial dentro de nosotros mismos, para transformar las

9 Discurso en el sentido en que lo abordan Wodak y Teun van Dijk: tejido de enunciados definidos por tramas relacionales capaces de visibilizar o esconder (van Dick, 1999., y Colorado, 2010).



cosas que nos rodean”. Además, más adelante, tanto Alvarado como Murillo indicaron que el coaching consiste en superar las creencias limitantes, aprovechar oportunidades y gestionar los recursos propios y las potencialidades. Por otra parte, Murillo (2019) expuso que el coaching rompe con la mercantilización, por lo que se toma a la persona de manera integral.

En una entrevista a la República (2019), Murillo indicó que el coaching desarrolla capacitaciones en las que las personas “aprenden cómo gestionarse, cómo gestionar la emoción, a desarrollarse un poco más. El ‘coaching’ les enseña programación lingüística, inteligencia emocional y habilidades blandas para que aprendan a potenciar el desarrollo personal y el de equipos”.

Además de lo expuesto previamente, y en consonancia a lo señalado por Díaz en torno al existencialismo y a Sócrates, Alvarado (2019) señala que entre la mayéutica y el coaching existe una línea histórica.

A partir de los diferentes enunciados discursivos señalados anteriormente, coherentes con el discurso general de la unidad técnica universitaria, se pueden identificar

algunos componentes del discurso: la adaptación al cambio, la gestión de los recursos y las potencialidades, la integralidad de la persona y su no mercantilización, la toma de conciencia individual y la continuidad con la mayéutica socrática. En el siguiente apartado se profundizan estos componentes discursivos a la luz de las líneas y orientaciones teóricas expuestas previamente.

3. EL DISCURSO DEL COACHING: ANÁLISIS TEÓRICO

A continuación, se establece una relación entre cada uno de los elementos discursivos identificados en el capítulo anterior y la crítica que se realiza, desde diferentes frentes teóricos, a la construcción de estos elementos en el marco del ethos empresarial y la subjetividad neoliberal.

3.1 Continuidad con la mayéutica

La práctica del coaching sería, según lo expuesto por algunas personas integrantes del Centro Gerencial, una actividad pedagógica que inicia en la Antigua Grecia, capaz



de culminar la mayéutica socrática. Este planteamiento esconde un razonamiento ingenuo y falaz.

En primera instancia, debido a que el sujeto es un pliegue que no se constituye de una vez por todas, ya que está permeado por contextos, discursos y saberes, los que, a su vez, responden a un momento histórico específico. Comparar la práctica platónica que se desarrollaba en el contexto de las polis griegas —con todas las implicaciones hermenéuticas que esto tiene para el análisis de un discurso o teoría— con el coaching en el contexto del neoliberalismo del siglo XXI, no posee rigurosidad académica, ni tampoco una fundamentación desde el análisis histórico y sociológico.

El sujeto, la subjetividad y los discursos que lo constituyen no son ahistóricos. Según Cabanas (2013), lo que hereda el coaching no es el pensamiento filosófico antiguo, sino, más bien, una moderna antropología individualista convertida en axiología neoliberal. Es, además, una falacia de la historia recurrente¹⁰ y, por otra parte, al indicar que el

10 El filósofo francés Georges Canguilhem llama falacia de la historia recurrente a ciertos discursos acrílicos y de tonos épicos que defienden al presente como un espacio en el

coaching es existencialista incurren en una contradicción lógica¹¹.

Por tanto, se puede señalar que la idea de la continuidad con la mayéutica socrática y la filosofía existencialista esconde el verdadero origen del coaching: el neoliberalismo y el ethos empresarial.

3.2 Auto-gestión

Uno de los ejes centrales en el discurso es la auto-gestión, el cual está enlazado de manera clara con lo que en el marco teórico se conceptualizó como el paso del ethos protestante al ethos empresarial, paso en el que las normas orientadas hacia el ascetismo protestante cambiaron hacia las ideas de capital humano, eficiencia, eficacia y rendimiento.

Cabe señalar que este ethos guía la construcción del sujeto y las representaciones de la subjetividad, además de que estos referentes

que el pasado obtiene su culminación (Cabanas, 2013).

11 En el coaching se apunta hacia la idea de autorrealización y al conocimiento de una supuesta esencia individual; el existencialismo, por otra parte, se basa en la distinción entre las cosas (ser en sí, con una esencia perenne) y las personas (ser para sí, nunca completo ni realizado) (Alvarado, 2012).

axiológicos desempeñan un importante papel en la construcción del capital simbólico, entendido de la manera en la que se conceptualizó en el marco teórico, esto quiere decir, como ideas que poseen un alto reconocimiento a nivel sociocultural.

Esto queda claro en la cita presentada anteriormente de la académica Ana Beatriz Murillo en una entrevista a la República, en la que indica que el coaching es la base para la gestión de recursos, potencialidades y emociones en aras del rendimiento, la competitividad y la productividad, tanto en el ámbito laboral como en el personal.

El sujeto, a diferencia de la idea que lo presenta como ahistórico, actúa de acuerdo a las representaciones presentes en su contexto. Por tanto, la auto-gestión se lleva a cabo en el marco del ethos empresarial del neoliberalismo, el que, tal y como señala Gago (2013), reorganiza la comprensión de las obligaciones, la libertad y el cálculo.

3.3 Integralidad y conciencia individual

Murillo y Alvarado (2019) expusieron, durante su intervención

en el programa UNA-Comunica, que el coaching consiste en una búsqueda individual en torno a las potencialidades y recursos propios. Para afirmar esto, utilizaron, de nuevo, la figura de Sócrates y la famosa frase “Conócete a sí mismo”¹². La idea de conocer las propias potencialidades y recursos que, tal y como se apuntó anteriormente, deben ser gestionados estratégicamente, se entiende, otra vez, a partir de las ideas del ethos empresarial y el capital humano, pues el sujeto identifica estos elementos con el fin de volverse competitivo dentro del marco de veridicción: el mercado y el neoliberalismo. El sujeto construye un discurso en torno a sí mismo y sus ventajas comparativas y elabora una conciencia individual¹³ capacitada para el riesgo¹⁴, la competitividad y el rendimiento.

El coaching se ha integrado a una red de discursos provenientes de la gerencia, tales como la participación del capital humano o el management participativo, las personas trabajadoras como colaboradoras, la integralidad humana, así

¹² *Apología de Sócrates* de Platón.

¹³ Cabe señalar que en ninguna parte problematizan o discuten la categoría “conciencia”.

¹⁴ *La Sociedad del Riesgo* de Ulrich Beck (1998).



como un nuevo sujeto del trabajo, ya no considerado como simple engranaje material, sino, al contrario, como un ser integral que debe ser comprendido en su totalidad ¹⁵.

Lo anterior queda patente en lo señalado por Murillo y Alvarado (2019): el coaching toma a las personas como un conjunto integral de ideas, pasiones, emociones y potencialidades que deben ser correctamente gestionadas. La integralidad, por tanto, está en función del rendimiento, la productividad, la eficiencia y la eficacia, todos aspectos constitutivos del ethos empresarial.

3. 4. Adaptación al cambio

En el contexto del neoliberalismo, el sujeto está inmerso en la incertidumbre y la competencia, por lo que se plantea la necesidad de adaptación de los diferentes individuos en los entornos cambiantes. Las principales herramientas se condensan dentro del capital humano y la autogestión.

Tal y como se señala en el discurso del Centro de Desarrollo Gerencial de la UNA, principalmente

en lo expuesto en el Programa UNA-Comunica, el coaching permite un acoplamiento entre el sujeto y las obligaciones cambiantes.

Así como las empresas deben adaptarse para sobrevivir, los sujetos, en el contexto del ethos empresarial, deben hacer lo mismo: utilizar la conciencia individual que han construido en torno a sí mismos para generar rendimientos elevados. La figura de la empresa, tal y como se señaló en el marco teórico, se convierte en una referencia de sentido.

Conclusiones

El sujeto es un pliegue histórico, ya que se constituye a partir de saberes y discursos producidos en contextos específicos. En el neoliberalismo, entendido más allá de sus aspectos materiales, y tomando en cuenta las nuevas formas de gobernabilidad, el ethos empresarial se constituye como el marco referencial para la construcción de la subjetividad. Los principales componentes axiológicos del ethos empresarial son la autogestión, la construcción de capital humano, la adaptabilidad, el rendimiento, la eficiencia y la competitividad.

¹⁵ Entendido como un cambio adaptativo del capitalismo (Chiapello y Boltansky, 2002).



El discurso del Centro de Desarrollo Gerencial de la Universidad Nacional de Costa Rica en torno a la práctica del coaching, está constituido por cuatro grandes elementos discursivos: la integralidad humana y la formación de una conciencia individual, el coaching como práctica derivada de la mayéutica socrática, la autogestión y la adaptabilidad al cambio.

El elemento referido a la continuidad con la mayéutica socrática es ahistórico y no contextualiza ni problematiza las categorías empleadas. Por otra parte, es una falacia de la historia recurrente, pues considera al presente como la culminación del pasado y entiende el devenir histórico de forma lineal.

Los tres elementos restantes se relacionan de manera directa con el ethos empresarial: la conciencia individual, referida a la exploración de potencialidades, así como la integralidad humana, permiten la autogestión para la adaptación en el mercado, es decir, para el rendimiento y la competencia. Por otra parte, se puede señalar que las bases teóricas o epistemológicas del coaching son, sino inexistentes, muy vagas, ya que utilizan teorías filosóficas sin contextualizar y de

manera poco sistemática, como por ejemplo el existencialismo y la mayéutica socrática.


El empleo de tradiciones teóricas relevantes dentro del corpus filosófico, como lo son la mayéutica y el existencialismo, obedece a un interés instrumental, pues no existe una preocupación genuina por la interpretación y aplicación de estos planteamientos dentro de la construcción teórica del coaching. Se intenta llenar el vacío epistemológico y de fundamentación científica con un uso acrítico de conceptos filosóficos, por lo que el resultado no se asemeja a un sistema teórico riguroso, sino que, más bien, recuerda al pasaje de Houellebecq presentado al inicio del artículo: paisajes bucólicos que dan falsa sensación de profundidad y discursos grandilocuentes.



Referencias

- Alvarado, V (2012). Introducción a la fenomenología existencial de Jean Paul Sartre. San José: Editorial EUNED.
- Aquino, A (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28 (80), p. 259-278. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v28n80/v28n80a9.pdf>
- Barquero, K (08 de marzo, 2019). Escuela de Administración de la UNA empodera a mujeres en su desarrollo personal y laboral. La República. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/escuela-de-administracion-de-la-una-empodera-a-mujeres-en-su-desarrollo-personal-y-laboral>
- Beck, U (1998). La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Boltansky, L. y Chiapello, E (2002). El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid: Editorial Akal.
- Bourdieu, P (diciembre, 1998). The essence of neoliberalism [La esencia del neoliberalismo]. *Le Monde Diplomatique*. Recuperado de <https://mondediplo.com/1998/12/08bourdieu>
- Centro de Desarrollo Gerencial de la Universidad Nacional (2019). Portafolio de Servicios. Universidad Nacional de Costa Rica: Heredia. Recuperado de <http://www.cdg.una.ac.cr/index.php/es/servicios/capacitacion-profesional>
- Centro de Desarrollo Gerencial de la Universidad Nacional (2019). Quiénes somos. Universidad Nacional de Costa Rica: Heredia. Recuperado de <http://www.cdg.una.ac.cr/index.php/es/quienes-somos>
- Centro de Desarrollo Gerencial de la Universidad Nacional (2018). Certificación Coaching Integral con Licencia “IAC Coaching Masteries”. Énfasis en Programación Neurolingüística. Recuperado de <https://www.geoestrategia.com/images/CERTIFICACION%20COACHING%20UNA-GEOESTRATEGIA.pdf>
- Cabanas, E (2013). La felicidad como imperativo moral. Origen y difusión del individualismo “positivo” en el capitalismo neoliberal y sus efectos en la construcción de la subjetividad. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Colorado, C (2010). Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak. *Revista Discurso y Sociedad*. Vol. 4(3), 579-596. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/vo4n03/DS4\(3\)Colorado.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/vo4n03/DS4(3)Colorado.pdf)
- Davilo, B (2016). Gobierno y subjetividad en el liberalismo y neoliberalismo. *Oxímora revista internacional de ética y política*. Núm. 8, 94-111.
- Díaz, L (2019). El coaching como herramienta para el crecimiento de las MIPYMES. Blog del Centro Gerencial del Desarrollo. Recuperado de <http://www.cdg.una.ac.cr/index.php/es/blogs>
- Espinal, C (2018). Tecnologías de optimización corporal: biopolítica y subjetividad del cuerpo-especie en la racionalidad neoliberal. Tesis de maestría. Universidad Pontificia Javeriana de Colombia.

- Fernández, J (2012). Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu. *Revista Papers*. 33-60. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m1-3v98n1/papers_a2013m1-3v98n1p33.pdf
- Fernández, R (2018). Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault. *Wimblu* 13 (1), 9-26.
- Gago, V (2013). *La Razón Neoliberal*. Buenos Aires: Editorial Tinta Limón.
- Guattari, F y Rolnik, S (2006). *Micropolítica: Cartografías del deseo*. Madrid: Editorial Traficantes de sueños.
- Houellebecq, M (2019). *Las partículas elementales*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- López-Ruiz, O (2007). Ethos empresarial: el capital humano como capital social. *Estudios Sociológicos*, 25, (2), 399-425. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/598/59825205.pdf>
- López-Ruiz, O (2012). La invención del capital humano y la inversión en capital humano. *Revista Gestión de las personas y Tecnología*, 5 (13). Recuperado de <http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/revistagpt/article/view/589>
- López-Ruiz, O (2018). Management y procesos de subjetivación en organizaciones internacionales. *Revista Psicoperspectivas: Individuo y sociedad*, 17 (3).
- Louis, D. y Fatien, P. (2018). The coaching space: A production of power relationships in organizational settings [El espacio del coaching: la producción del poder en las relaciones organizacionales]. *Organization*, 25 (6), 1-22. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1350508418779653>
- Nepomiachi, E (2014). Foucault y las Tecnologías del yo. Notas para una ontología presente. *Revista Questión*, 1 (44), 139-144. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2302>
- Shoukry, H. y Cox, E. (2018) Coaching as a social process. [El coaching como un proceso social]. *Management Learning*. 49 (4), 1-16. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1350507618762600>
- Stiglitz, J (2002). *El malestar de la globalización*. Buenos Aires: Editorial Taurus.
- UNA-COMUNICA (13 de noviembre del 2019). *La Magia del Coaching*. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uz9A-aOic6g>
- Valle, L (2019). *Coaching empresarial: Definición, modelos y programas. Una revisión teórica*. Tesis de grado. Universidad Perú Unión. Recuperado de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/2423/Llino_Trabajo_Bachillerato_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Van Dijk, T (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf>
- Weber, M (2004). *La ética protestante y el "espíritu" del capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial.



Identidad personal: la necesidad de la idea del yo en lo social



Daniel Chavarría Chaves¹

**Universidad Nacional
de Costa Rica**

Recibido: 08-05-2022

Aceptado: 06-06-2022

- 1 Daniel Chavarría Chaves | Estudiante del bachillerato en Filosofía y bachillerato en Sociología. Egresado del programa del Diplomado de Bachillerato Internacional, Liceo Santo Domingo de Heredia. Sus intereses se enfocan en tópicos sobre identidad personal, identidad gamer, videojuegos, inteligencia artificial, filosofía animal, bioética, política nacional y otros. Ha sido asistente de cursos en la Escuela Filosofía de la Universidad Nacional. Se ha desenvuelto en labores académicas como traductor y generador de contenido académico. Formó parte de la Asociación de Estudiantes de Filosofía de la UNA en el período 2021.



Resumen: El siguiente artículo aborda problemáticas correspondientes al tópico de la identidad personal, con el fin de dar una explicación pertinente de dicho concepto. Esto se logra de la mano de una interpretación y uso de ejemplos ficticios de la serie “Naruto” y la adaptación cinematográfica “V for Vendetta” con la intención de facilitar la comprensión de las ideas filosóficas expuestas en el texto. Abarca la idea de la intencionalidad y la conciencia para reforzar la explicación del tema, enfocándose en la diferenciación de las mismas para con la identidad personal, en el artículo se argumenta progresivamente como se dan estos procesos de formación del yo y se discute sobre un valor metafísico que esto puede poseer, dando así una respuesta que procura resaltar la importancia social de esta identidad personal.

Palabras claves: Conciencia, Experiencias, Identidad personal, Intencionalidad, yo.

Abstract: The following article deals with problematics corresponding to the topic of personal identity in order to give a pertinent explanation of the concept. This is achieved through an interpretation and use of fictional examples from the “Naruto” series and the film adaptation “V for Vendetta” with the intention of facilitating the understanding of the philosophical ideas exposed in the text. It covers the idea of intentionality and conscience to reinforce the explanation of the subject, focusing on the differentiation that those previous concepts face against personal identity. The article is built through a progressively argumentation of how these processes of formation of the “one-self” occur; it also evaluates the notion of metaphysical aspects in the personal identity concept. Finally giving an answer that seeks to highlight the social importance of this personal identity.

Keywords: Conscience, Experiences, Intentionality, One-self, Personal identity.



Introducción

Este trabajo tiene como objetivo, abarcar problemas filosóficos en torno a: la identidad personal, la intencionalidad y la conciencia. A partir de estos tópicos procuraré ofrecer un análisis completo y concluyente sobre identidad personal como eje de esta investigación. Para ello, se tomarán como referentes los aportes de Plutarco y su analogía del barco sobre la persistencia de la identidad. Del mismo modo, se toma como un punto de partida referencial el animé “Naruto” y el personaje “V” de V for Vendetta, para ejemplificar algunas de las cuestiones en torno al tema y procurar su comprensión mediante recursos audiovisuales con su respectivo abordaje filosófico.

El tema de la identidad personal involucra una labor de arduo análisis metafísico. Significa, navegar, por decirlo de alguna forma, en las aguas de la incertidumbre y que, pese a ello, llama nuestra atención al ser un tema social vinculado a la experiencia propia y privada, en torno a la pregunta “¿Quién soy?”. Con esta interrogante,

direccionamos un objetivo de localización -sea física o metafísica- para enfocar un punto donde resida la identidad personal como respuesta a un “algo” que nos afirma que existimos y que, con el pasar del tiempo, siempre seremos nosotros, aunque suframos cambios y nos distingamos de nuestro propio “yo” antecesor. Analizar esta serie de incongruencias sobre un ser (Yo) distinto en épocas sin alterar su condición permanente resulta interesante.

En este artículo, además de ofrecer un análisis sobre la cuestión en torno a la identidad personal, me propongo demostrar la relevancia del tema de acuerdo a la función social.

1. INTENCIONALIDAD, CONCIENCIA E IDENTIDAD PERSONAL.

En este primer apartado procuro ofrecer la distinción de los conceptos sustantivos del artículo:



Intencionalidad, conciencia e identidad personal, para clarificar las fronteras y el entrecruzamiento de estos conceptos para el debate sobre el tema eje de esta investigación. Para adentrarnos al entendimiento de intencionalidad que se piensa utilizar, recurriré a la siguiente cita:

Por intencional se entiende el modo de existir los objetos de la representación, los objetos del conocimiento, en el psiquismo. Para los escolásticos se refiere a la manera de existir la forma inteligible de los objetos en el entendimiento. Entre la forma física de ser de los objetos y su forma de ser en el entendimiento existe una diferencia clara que permite no confundir la realidad psíquica con la realidad física. Se entiende así a la realidad física como estática y completa en el orden del ser (*esse firmus et ratum*) y la “intencional” como inestable e incompleta en el mismo orden (*esse fluens, determinatum, debile, incompletum*)” (Flores, 1996, p. 2)

Para entender de mejor forma este concepto de intencionalidad, ampliaré su comprensión indicando que la intencionalidad, trata de

la necesidad de proyectar imágenes mentales permitiendo así una especie de entendimiento o análisis de alguna percepción del mundo físico, por ejemplo, en la unicidad del pensamiento. De modo que, si nos preguntan ¿cómo es una manzana? la imagen que hagamos en nuestra mente es única, sin embargo, podría ser incluso distinta al aspecto de una manzana física sin alterar la funcionalidad de la idea de manzana. Así, la mente es capaz de diferenciar la manzana generada en la mente de una manzana del mundo físico.

Otro ejemplo que podría resultar provechoso, es el de la necesidad histórica de darle una imagen al Dios judeo-cristiano. Usualmente observamos una imagen de un hombre, adulto mayor que vive en el cielo, esto es, una analogía de esa necesidad del ser humano de proyectar imágenes en su mente como base para generar conocimiento. De manera que la imagen del hombre adulto mayor representa la complejidad de dicho Dios para una funcionalidad simple en donde atribuímos a esta imagen la idea de Dios.

A partir de los ejemplos anteriores, podríamos decir que, al hablar de intencionalidad, nos referiremos



al carácter de necesidad de la que participa el ser humano al generar imágenes y/o ideas tras el proceso de percepción cuando se muestra ante un cuerpo del mundo físico, llevándolo así a recrear, por ejemplo; una silla física en su mente. De modo que esto se cumplirá siempre en todo cuerpo físico de la realidad percibida por un cuerpo con consciencia. Desde este entendimiento, por fuerza, existe la posibilidad de que haya una idea de nuestro cuerpo, una imagen de nosotros mismos, que no sería física y a la cual denominamos, nuestra identidad personal.

Así, nuestra identidad personal es una idea de quien somos en este mundo, una imagen general que contiene nuestros aspectos conocidos y por conocer en lo que consta de la vida consciente por la que se transita a través de un cuerpo. Se podría confundir la identidad personal con la consciencia, sin embargo, cabe recalcar que, de momento, me niego a considerar que la consciencia y la identidad personal sean equivalentes. Explicaré esto de la siguiente forma.

Como ya se dijo, la identidad personal equivale a los aspectos que nuestra consciencia identifica

de sí misma en el cuerpo que se habita y que es efímero. En ocasiones identifica aspectos físicos de nuestro yo como identidad personal, sin embargo, esto sería errático respecto del objetivo en cuestión de lo que realmente es la identidad personal. Esta consciencia, al generar una idea del cuerpo físico y su existencia, reconoce entonces la existencia de una consciencia e inicia un proceso de reconocimiento personal e identificación del yo; a esto le denominamos identidad personal. Por lo que, a la consciencia le identificaremos como nuestra capacidad de percibirnos en existencia. En el siguiente capítulo ofreceré ejemplos para validar la consideración con respecto a la existencia de una identidad personal no ubicada en el cuerpo físico.

2. NAGATO, LOS CLONES DE NARUTO Y “V” DE V FOR VENDETTA

En este segundo capítulo se expondrán tres ejemplos para responder a la interrogante: ¿La identidad personal está ubicada en el cuerpo



físico o es lenguaje metafísico? Para ello tomaré la analogía de la serie de animé “Naruto” con el fin de exponer una serie de problemas respecto a la identidad personal. Es importante saber sobre Naruto, que en su mundo existen ninjas que tienen un chakra que es a su vez una especie de fuente de energía vital que les permite realizar habilidades denominadas jutsus.

2.1 Nagato

Como primer ejemplo utilizaré un personaje del anime, “Nagato”. Este personaje es un ninja que durante su infancia vivió experiencias dolorosas, entre ellas, la pérdida de su mejor amigo. Esto conllevó a que posteriormente Nagato se convirtiera en un ninja vengativo con el propósito de reparar a un mundo cruel. Para lograr su cometido, Nagato utiliza una habilidad especial con la que puede tomar cuerpos muertos e implantarle objetos que le permiten transmitir su chakra y así controlar a estos cuerpos con una conciencia compartida. De modo que, cada cuerpo distinto y recibe un nombre otorgado por el mismo Nagato. Esto en el combate permitía una gran ventaja a Nagato quien, sobre el control de seis

cuerpos, puede ser consciente y estratégico desde seis corporalidades distintas. A partir de este primer ejemplo, nos podríamos preguntar: ¿La identidad personal de Nagato es la misma que la de los seis cuerpos que controla? Dejaremos esta incógnita por el momento para continuar con un segundo ejemplo y llegar a un punto en conjunto.

2.2 Naruto y sus clones

Como hemos dicho anteriormente, Naruto tiene la capacidad de realizar un jutsu, poder que le permite clonar su cuerpo múltiples veces, sin embargo, en varias ocasiones durante la serie, es posible observar que, sus clones invocados para combatir pueden también discrepar en medio combate con el propio Naruto, y pese a que éste les da órdenes, es claro que estos son autónomos y no son controlados por Naruto. Estos clones, aunque son cuerpos sólidos si reciben algún tipo de daño, desaparecen. Así, podríamos preguntarnos lo siguiente: ¿Estos clones de Naruto tienen la misma identidad personal que el Naruto original? Lo anterior tomando en cuenta que dichos clones parecieran ser independientes debido a lo evidenciado



en la serie. Esta pregunta al igual que la anterior será retomada en conjunto para un análisis más completo a los cuestionamientos que se presenten.

2.3 “V” de V for Vendetta

“V” for Vendetta es un comic con adaptación cinematográfica, escrito por Alan Moore en colaboración con David Lloyd, en donde se presenta a un personaje llamado “V” un justiciero con ideas anarquistas que utiliza una máscara y que propone la liberación del Estado basando sus ideales en Guy Fawkes. Para las interrogantes sobre esta investigación utilizaré un diálogo extraído de la película y procederé con un análisis de la idea en adelante.

“-Who are you? -Who? Who is but the form following the function of what and what I am is a man in a mask. -Well I can see that. -Of course you can. I’m not questioning your powers of observation; I’m merely remarking upon the paradox of asking a masked man who he is.” (Diálogo ente Evey y V, Movieclips, 2017)

En este diálogo “V” da a entender en sentido literal que él es un hombre con una máscara y hace hincapié en la paradoja que resulta al preguntarle a un hombre enmascarado “¿Quién eres?” tomando en cuenta que “V” es una representación de la idea que tiene la persona detrás de la máscara. Si, por ejemplo, preguntáramos a alguien si Batman y Bruce Wayne son la misma persona, la respuesta es, en sentido literal sí, no obstante, la idea del ser de Batman en sentido de identidad personal es diferente a la de Bruce Wayne, pues Bruce es un millonario, dueño de una compañía y un ciudadano más de ciudad Gótica; mientras que Batman representa a un justiciero que actúa de noche. En este sentido la identidad personal de Batman no reside en un cuerpo sino en las acciones idealizadas por Bruce Wayne cuando se adopta en su traje y realiza acciones de superhéroe.

Los ejemplos anteriores proceden de casos ficticios que tienen por motivo mostrar que la residencia de la identidad personal no está en sí en un cuerpo físico, sino en una idea forjada a través del examen consciente de reflexión sobre los motivos, pensamientos y demás cuestiones que acompañan la identidad personal.



2.4 Unión de ejemplos los ficticios con respecto a un entendimiento real sobre la identidad personal

Es importante notar que, si se quiere demostrar por qué la identidad personal no reside en el cuerpo físico ni en sus cualidades físicas, sí es necesario mencionar que el cuerpo y las experiencias que se den en éste (cuerpo físico) sí afectan la perspectiva de identidad personal que se tiene.

Propongo un ejemplo; si un músico que tiene como pasión a su instrumento musical, tuviese un accidente que le impida volver a ejercer su pasión, tendría afectaciones que podrían modificar su identidad personal a partir de ese momento. Ahora bien, respondiendo a las preguntas de los enunciados previos, como vimos en el ejemplo de Nagato, él controla seis cuerpos conectados a su consciencia, pero estos no tienen independencia de sí mismos, sino que se presentan como extensiones de Nagato, a diferencia de los clones de Naruto, ya que estos, parecieran tener consciencia por el tiempo que dure su existencia parcial. Es decir, no son controlados por Naruto.

En ambos casos se ejemplifica que la identidad personal no yace en el cuerpo físico, puesto que Nagato comparte su consciencia y por tanto sus pensamientos e ideales en distintos cuerpos físicos a la vez, pero que en su conjunto tienen una sola consciencia y solo una identidad personal.

Naruto en cambio tiene una identidad personal única al igual que sus clones. Aun cuando esta sea una réplica de las experiencias de la consciencia del Naruto original. Así, esta es una identidad personal semejante a la real, pero a su vez, desde que inicia su existencia ésta es independiente a la consciencia del Naruto original. En otras palabras, esta se vuelve consciente de ser un clon de Naruto y por lo tanto las experiencias de este serán únicas en tanto propias para cada clon. Esto les permitirá forjar una identidad personal basada en la del Naruto real, pero igual de única hasta que cada clon sea dañado en combate y desaparezca su cuerpo físicamente existente.

Con el tercer ejemplo, en el personaje “V”, se plantea la comprensión de que la identidad personal no reside en un cuerpo físico, sino que la idea que tengamos

de nosotros es lo que realmente se representa como identidad personal, de la misma manera que sucede con “V” quien en sí representa una idea basada en la historia de Guy Fawkes. Este es el motivo que mueve a la creación de esta identidad evidenciada en un personaje ficticio. Asimismo, tanto en el cómic como en la película se muestra que las torturas, la injusticia social y la represión del gobierno fueron factores de contexto que de igual forma moldearon la idea que dio origen a la identidad personal auto reconocida como “V” en un proceso consciente de reflexión.

Lo anterior conlleva a un problema de abordaje para el tercer capítulo a seguir. Si esta identidad personal es observable a través de la consciencia -y de esta forma, moldeada por las experiencias vivenciadas del cuerpo con consciencia y percepción- tomando en cuenta además que, las experiencias siempre son únicas, entonces el conocimiento sobre la identidad personal es único en la experiencia del cuerpo que es consciente de su propia existencia puesto que se da como una idea.

A partir de lo anterior, podríamos preguntarnos: ¿Qué papel

cumple la identidad personal en el ámbito social? La respuesta a esta pregunta se abordará en el tercer capítulo con el fin de identificar bajo qué razones el ser humano construye una identidad personal y qué utilidad cumple dentro de lo social.

Con respecto a las experiencias hay un tema de suma importancia, si consideramos que estas circunstancias y vicisitudes que se dan en el individuo forjan la identidad personal, debemos entonces analizar lo siguiente. Supongamos que, en una familia dos parientes, hermano y hermana sufren la pérdida de su padre biológico en un accidente automovilístico, podríamos decir entonces, que ambos atravesaron el mismo acontecimiento, pero ¿significa esto que su experiencia sería igual? La respuesta, considero que sería: no. La experiencia se acompaña de un ejercicio de reflexión personal, donde la palabra “personal” conlleva un factor determinante porque aun cuando el acontecimiento sea el mismo (en este caso la pérdida de un padre) para ambos hermanos, esto no implica que la experiencia dé un cambio o no a la identidad personal. La experiencia en cada individuo no será necesariamente



interiorizada de la misma forma, esta puede o no afectar. Es decir, si la afectación en cada uno genera sentimientos en los que, a partir de este acontecimiento mediante la reflexión la experiencia se torna personal. En otras palabras, lo anterior demuestra que un mismo hecho público se volverá privado para cada individuo en sí y, por tanto, si la persona sufre emocionalmente o no, cualquiera de estas opciones serán por fuerza distintas las unas de las otras.

De lo anterior, podríamos convenir en que, las experiencias pueden ser vividas por varias personas, pero en el momento que se da el ejercicio de reflexión personal, el individuo interioriza/analiza esa experiencia y una vez que esto sucede, se genera un cambio en la identidad personal de cada individuo en quien la experiencia no podrá ser entonces idéntica a las experiencias de los demás. Por el contrario –pese a que se genere por un mismo acontecimiento- esta será completamente inigualable.

3. ANÁLISIS SOBRE PROBLEMÁTICAS CON RESPECTO A LA IDENTIDAD PERSONAL

En este tercer capítulo haremos una recapitulación y conexión de los apartados anteriores con el fin de exponer el término de intencionalidad y su vínculo con el análisis de identidad personal.

3.1 ¿De dónde surge la identidad personal?

Al inicio del artículo mencioné que la intencionalidad nos fuerza a crear una imagen de nuestro cuerpo físico, sin embargo, pareciera que no hacemos realmente una imagen del cuerpo que habitamos, sino que, hallamos a nuestra consciencia identificando a nuestro cuerpo, a nuestra vida y sus contingencias, y generamos una idea de identidad a partir de esta percepción física. Podríamos entender entonces a la identidad personal de la mano con la siguiente cita:

“La identidad es el sentido que un individuo da a sus actos, percepciones, motivos e

intenciones”. “Es aquello por lo que uno siente que es “él mismo”, en este lugar y este tiempo, tal como en aquel tiempo y en aquel lugar pasados o futuros; es aquello por lo cual se es identificado” (Laing en Sánchez, 1989, p. 1)

A partir de lo anterior podemos comprender que, la identidad personal es conocida bajo el ejercicio de reflexión consciente que nos permite identificar diversos factores, que a su vez forman la identidad personal en el tiempo que nos identifica como un mismo ser.

Es importante mencionar que muchos de los factores que identifiquemos dependerán, en gran parte, del contexto cultural. No obstante, la identidad personal al ser el resultado también del ejercicio de reflexión que se da de manera continua, esto permite que gradualmente esta se modifique paulatinamente sin irrumpir su continuidad, de manera que nuestra identidad personal catalogada como el “yo” que siempre será “mi mismo” ya sea en la etapa infante, juvenil o adulta.

Observemos la siguiente historia sobre el barco de Plutarco. En este mito, Teseo de Atenas asesinó

al Minotauro de Creta. Teseo se transportó en un barco y al regresar al puerto, el pueblo le recibió lleno de agradecimiento. Para venerar este acontecimiento, durante los próximos 1000 años los atenienses mantuvieron el barco en el mismo lugar de donde zarpó y a donde llegó. Asimismo, anualmente recrearon el viaje (ida y vuelta) con el mismo barco, no obstante, cada viaje ocasionaba poco a poco y como es natural, cambios en el barco al punto de que algunas piezas se dañaran. Con el fin de conservar el barco, cada vez que una pieza se dañaba ésta era reemplazada con otra nueva e idéntica. El mantenimiento paulatino durante todo ese tiempo llegó al punto de que sus antiguas piezas fueran gradualmente reemplazadas por completo hasta que no quedó ninguna pieza antigua. (Adkins, TED-Ed, 2015)

En este mito sobre la persistencia de la identidad, de Plutarco, observamos una clara analogía acerca de la identidad personal y los cambios que se dan en el espacio de la continuidad que posee como característica esta idea. Así como el barco cambia constantemente sus partes sin alterar la idea de su identidad, nuestro cuerpo y mente



cambia paulatinamente de la misma forma, por lo que mi yo del pasado, del presente y del futuro, serán siempre yo, aun cuando no posean las mismas cualidades. Lo anterior, por tanto, parece indicarnos lo siguiente:

- 1) Nuestra identidad personal es continua y por tanto puede sufrir cambios fragmentariamente sin alterar la idea del yo o,
- 2) No existe tal idea del yo, y por tanto es obvia la incongruencia de que existan variedades del yo y que todas puedan ser catalogadas como la misma sin alterar el ser individual.

De la idea primera idea entendemos que, el yo está en constante movimiento y que, a pesar de sufrir alteraciones en su condicionamiento particular, esto no generara cambio en su esencia, permitiéndole con ello ser siempre el yo en distintos tiempos y con distintas cualidades.

Por otra parte, con la segunda idea podríamos entonces partir de la eliminación de la idea del yo, teniendo en cuenta que esta no reside en el cuerpo como se mostró anteriormente y que, su estadía recae en lo que sería meramente

una idea personal perteneciente al mundo metafísico. En otras palabras, no existe más que en la mente de quién manifiesta dicha idea, lo que le permite ser varios y distintos los unos de los otros. Esta idea podría reforzarse, además, al decir que no existe tal idea de la identidad personal si le vemos meramente como una función dentro del lenguaje de lo social.

Partiendo de lo anterior, podríamos considerar a su vez tener en cuenta la idea de una identidad personal inexistente en un mundo físico, pero existente en un mundo metafísico y, por tanto, entender con esto su cualidad de incompreensión o inaccesibilidad. ¿Y por qué podríamos considerarla incomprensible?

La idea que hemos manejado de identidad personal toma en cuenta diversos factores para formarla, sin embargo, la práctica de esta identidad personal, por ejemplo, cuando se le transmite mediante el lenguaje, no pareciera ser eficiente con respecto a conocer la identidad del yo, a menos que se considerara que este es verdaderamente continuo e incorruptible, allí identificamos entonces la complejidad de dar una definición del quién soy



yo: ¿Soy mis pensamientos o mis acciones?, ¿soy mi yo de ayer, el del presente o el del futuro, o todos a la vez? ¿soy mi cuerpo o soy mi mente? ¿soy mi nombre impuesto de nacimiento?

Ante esto frecuentemente se genera una respuesta sobre una característica, una definición aproximada a lo que somos en el instante en que se plantea la pregunta. Por ejemplo, responder con una enunciación de este tipo: “soy una persona responsable y amigable”, esta respuesta no aportaría valor a la identidad personal, además de que podría ser irrumpida por posibles acciones que discrepen del pensamiento antes expuesto, dado que puede ser una cualidad libre, pero a su vez momentánea o incluso condicionada. Otro factor a considerar es que, al trabajar la identidad personal se busca una localización o un lugar en donde esta habite, una cualidad principal o idea inicial sobre esta, sin embargo, esto podría llevarnos a un reduccionismo, y nuevamente, no aportaría nada realmente a la identidad personal y, al contrario, podría reducir su valor en sentido de conocimiento. Esto podría llevarnos a valorar entonces una tercera idea:

3. La identidad personal es una idea funcional de cada individuo en sociedad, por tanto, su valor podría consistir meramente en una funcionalidad sociocultural.

Conclusión

A través del análisis realizado en el tercer capítulo podemos concluir en que, la identidad personal existe meramente con una funcionalidad sociocultural evidenciada a través del lenguaje, de manera que esta no habita en un cuerpo, sino que, al igual que cualquier otra idea, reside en un mundo metafísico, en donde dentro del lenguaje se ve limitado a ser comunicado en su totalidad, pero dentro de este mismo lenguaje es donde recae su valor social.

Por tanto, cuando analizamos al personaje “V” él constantemente hace hincapié en la importancia de ser meramente una idea, puesto que el busca plasmar su idea (identidad personal o representación de este personaje) en las demás personas y generar una revolución de carácter social.

En un sentido más cotidiano, constantemente buscamos establecer como verdadera la existencia de



una identidad personal por su valor funcional dentro de lo social, ya que, nos permite no solo diferenciarnos de los demás individuos, sino que a su vez, nos permite incluirnos con otros ideales similares (grupos sociales) mediante el ejercicio de auto reconocimiento a través de la consciencia, lo que nos conlleva a identificar a conveniencia los motivos, pensamientos, acciones y valores que queremos identificar como personales y compartir con otros en un sentido social.

Es importante mencionar, como ya he afirmado anteriormente que, el tópico de la identidad personal posee muchísimos abordajes complejos que no fueron abarcados del todo en este trabajo, sin embargo, la idea a la que he procurado llegar tiene su importancia en considerar la identidad personal como una idea privada que se genera por contexto y experiencias transitadas en nuestra vida pasajera. Esta idea, en tanto se convierte en el ego, una representación del “yo” por la necesidad de generar vínculos, opiniones y demás cuestiones sociales. Sin embargo, al ser una idea metafísica resulta impracticable en ser comunicada a través del lenguaje, y en un intento de sintetizarle se


puede caer en un reduccionismo que eliminaría la idea funcional de la identidad personal que se forja por necesidad.

Referencias

- Flores, F. (1996). *De intencionalidades y representaciones: de Franz Brentano a Sigmund Freud*. <http://www.heortiz.net/cpm/intencionalidades.pdf>
- Movieclips. (2017, 7 de abril). *V for Vendetta (2005) - You May Call Me “V” Scene (1/8) | Movieclips*. [video]. https://www.youtube.com/watch?v=Z4RC-K8LAFMo&t=94s&has_verified=1
- Sánchez, J. (1989). *Transtorno de identidad, factor común en los alumnos “problema” de bachillerato*. [tesis de maestría, Universidad de las Américas Puebla] http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mocl/rodriguez_s_jl/capitulo1.pdf
- TED-Ed. (2015, 11 de agosto). *Who am I? A philosophical inquiry - Amy Adkins*. [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=UHWVypIU3Pg>

ENSAYOS





La concepción de las plantas nativas: la estética como ideología



Óscar Rivas Monge¹

**Universidad Nacional
de Costa Rica UNA**

Recibido: 03-04-2022

Aceptado: 13-06-2022

- ¹ Óscar Rivas Monge | Agricultor orgánico desde el 2020 en el proyecto Mojojoy Agri-Cultura Orgánica. Participa en el trabajo manual como en el área pedagógica y en los procesos de diálogo entre sistemas productivos agrícolas y la conservación de la flora y la fauna con #mojoplantasnativas situando la filosofía para establecer el diálogo entre el trabajo manual y el trabajo intelectual. Actualmente es el encargado del vivero de Plantas Medicinales y Ornamentales. Bachiller en Enseñanza de la Filosofía, CIDE, Universidad Nacional de Costa Rica UNA. Actualmente cursa la Licenciatura de Pedagogía con énfasis en Didáctica en la UNA. Ha publicado artículos en Hoja Filosófica y en la Revista Ensayos Pedagógicos: “La publicidad: ¿el destino del arte? Análisis del anuncio de Coca-Cola: Destapa lo que hay en ti” (2015) y “Freire y la Pedagogía del Oprimido” (2018).



La elección del nombre de este ensayo, homónimo a uno de los libros de Terry Eagleton², *La estética como ideología* (2006) no es inocente. Tampoco pretende esconder sus intenciones, por el contrario, este recoge lo que subyace críticamente en la estética y las implicaciones en la formación de conceptos y la concepción de mundo en la percepción de lo material, el descarte o no -muchas veces subconsciente- en la escogencia de un objeto o en toma de decisiones en la cotidianidad.

Desde lo que llaman biografía o experiencia subjetiva para/con el mundo y los intereses que la misma ha generado, me debatía entre escribir un ensayo que tuviese relación con mi quehacer diario o bien, con la lucha ideológica que he emprendido con la concepción hegemónica que me han construido, que pasa por experiencias en pequeños núcleos políticos y la necesidad –crítica y propia- de un cambio

2 Terry Eagleton (Salford, Reino Unido, 1943) es profesor de Literatura Inglesa en la Universidad de Lancaster. Doctorado en el Trinity College de Cambridge, fue profesor en el Jesus College de la misma institución, en varios centros académicos de Oxford y en la Universidad de Manchester. Eagleton ha unido los estudios culturales con la teoría literaria, el marxismo y el psicoanálisis.

radical de la sociedad. Sin embargo, por qué no mezclar una y la otra concretizando esta relación en una de las actividades a la que dedico (dedicamos) tiempo al conocimiento sobre las plantas nativas.

Al margen de la pretensión de un artículo científico, este ensayo navega en aguas filosóficas que debe su necesidad a profundizar en la relación directa con el entorno, el juego con los objetos presentes y la percepción que se tiene de ellos, donde esto último afectará directa o indirectamente la percepción de todo lo demás. De ahí que, por interés subjetivo, las reflexiones y los temas de esta investigación giren en torno a las plantas nativas.

Si bien, siempre hay un elemento personal en que desemboca nuestra atención o reflexión, las plantas nativas tienen un importante lugar que las vincula al tema de la conservación de la flora y la fauna, a posibilitar ecosistemas sanos, a la restauración de suelos y a la percepción del mundo que nos rodea. Poner a dialogar la filosofía con la ciencia, por tanto, me ha permitido internarme en temas donde la relación inmediata y mediata entre sujeto y objeto me arroja “luces”



para comprender cómo se percibe el llamado “mundo moderno” y abrir la intencionalidad de entender la construcción del inconsciente colectivo y su interrelación con la ideología dominante.

La experiencia inmediata con el mundo (estética) como la señala Eagleton (2006) es lo más ideológico que hay porque el cuerpo está implicado. Lo que llaman sentido común, es decir, el accionar más “espontáneo” hacia y con lo que nos rodea es lo que más impregna en la subjetividad o bien, es el sello de la ideología dominante. La práctica cotidiana, lejos de romper con el sistema, lo justifica con cada acción, además, es una práctica desarrollada en un medio alienado que guarda “secretos históricos” delimitadores de la acción y colocan a esta en decisiones binarias que cortan la realidad y le impregnan un contenido simbólico a favor del status quo. Sobre esto Sánchez en *Filosofía de la Praxis* (1973) plantea lo siguiente: “El *sentido común* es el sentido de la práctica. Como no hay inadecuación entre *sentido común* y práctica, para la conciencia ordinaria el criterio que ésta proporciona en su lectura directa e inmediata es inapelable (p. 174).

Es aquí donde podemos dilucidar cómo el moverse en el mundo no da por sí mismo una conciencia crítica, por el contrario, en la experiencia inmediata el cuerpo se ve desprovisto de posibilidades, se justifica la construcción ideológica y se cae en un círculo vicioso en que el “sentido común” es posicionado como verdad y desde el que se comienza a aprehender la exterioridad y ésta, en una dialéctica coercitiva, condiciona el accionar.

Las ideas dominantes de una época son las ideas de la clase dominante, planteaba Marx en *Ideología Alemana* (1977) y éstas devienen de un medio que las hace surgir, las alza como dioses e impregnan ideológicamente a los individuos a través de la educación estatal, el trabajo enajenado y el medio donde se desarrolla toda actividad humana. Es sobre esto último que quiero enfatizar el cuestionamiento en torno a la estética en la línea de Eagleton y su implicación inmediata con otros elementos del entorno, la cotidianidad, el mundo.

A partir de lo anterior, cuando me refiero al medio, hago referencia a toda exterioridad, sea la propia especie humana, otros seres vivos e inertes, hacia toda la naturaleza




y los pares humanos. Sin embargo, este medio no es dado, sino “construido” (destruido) por el ser humano a través de lo que llaman cultura y es en el proceso histórico que se van imponiendo paulatinamente las condiciones sociobiológicas dadas. Es sobre esto donde actúa y se construye el sentido “común”, revestido de sentido moral y motor de los “pies” humanos.

Su obra se ha mostrado Individualmente en el 2018 en Artbo con Galería T20, Bogotá Colombia. 2017 Colección Poyón, El Lobi Puerto Rico; Aquí estamos Ángel + Fernando Poyón en KMO.2, Puerto Rico. 2016 Proyecto Poporopo, Guatemala. 2012 Galería T20, Murcia España. 2011 Fundación Teor Ética, Costa Rica. 2010 Galería DesPacio, Costa Rica. 2006 Arte La Fábrica, Guatemala. 2005 Loft 5. Guatemala. 2002 Galería EL Attico, Guatemala.









**Ruq'a' raqan qazadón
(La mano, los pies de
nuestro azadón/nuestros
azadones), 2021**

Ángel Poyón Cali

Kaqchikel
Comalapa, Guatemala.

Instalación Azadones
intervenidos
Dimensiones variables
Colección Hedy Fischer and
Randy Shull
Foto Byron Mármol, 22 Bienal
de Arte Paiz Guatemala.


Ángel Poyón Cali | Kaqchikel
Comalapa, Guatemala.



A partir de ahora podemos internarnos en el tema de las plantas nativas y su desaparición del medio que nos rodea, determinante en la creación de la conciencia ordinaria y el desenmascaramiento de un “sentido común” que tiene sus bases históricas y políticas. No es de extrañar la denominación peyorativa de “monte” a las plantas nativas o bien, a todo aquello que muchas veces comparte la historia natural con el suelo, la fauna y el ser humano de una zona en específico. El “monte” tiene una denominación de inutilidad, de “fealdad” con que se enfatiza la idea de aquello que debe ser borrado tanto de espacios agrícolas como de jardines caseros, eliminando con ello su historia y creando con su destrucción gran desestabilidad en los ecosistemas.

Es en este punto donde el juego en torno a la experiencia estética mediada por la llamada “Revolución

Verde”, resultado del Capitalismo Agrícola Imperialista que privilegia el productivismo y la rentabilidad (hacerse con la vida de cualquier ser) asume su lógica instrumental con la naturaleza. Esta concepción es reproducida por las personas, que si bien, muchas no participan directamente del proceso agrícola lo legitiman al llevarlo a sus hogares. De hecho, las plantas que hoy dominan los jardines -los pocos que quedan- son aquellas que el propio mercado y procesos de colonización han impuesto. Es decir, el concepto de belleza, dominado por plantas exóticas que destruyen el hábitat -muchas de ellas colonizadoras del espacio- hacen dependientes a muchas especies silvestres generando distorsión en el hábitat y desequilibrio en el ecosistema. Lo anterior, por supuesto genera el empobrecimiento de nuestro medio de subsistencia y existencia.



**Ruq'a' raqan qazadón
(La mano, los pies de
nuestro azadón/nuestros
azadones), 2021**

Ángel Poyón Cali
Kaqchikel
Comalapa, Guatemala.

Instalación Azadones
intervenidos
Dimensiones variables
Colección Hedy Fischer and
Randy Shull
Foto Byron Mármol, 22 Bienal
de Arte Paiz Guatemala.





Hay que recordar que la experiencia estética si bien es inmediata, tiene historicidad y esta historicidad no es más que la imposición de un medio construido por la clase obrera rural y urbana; construcción que está mediada por la enajenación del trabajo y la concepción hegemónica del ser humano (burgués) como dios del universo. El capitalismo ubica al humano en el centro para sobreexplotarlo, en el blanco de su instrumentalización, pero además bajo la conveniente práctica impositiva de control que debe ejercer sobre la naturaleza. En este sentido y como lo señaló Hegel, la inmediatez es lo más abstracto porque es simplemente lo más efímero de un acontecimiento.

Han adaptado el cuerpo a “paisajes” de destrucción y por eso se ha tomado como normal la desaparición de hábitats enteros, el monocultivo se ubica como la panacea de la domesticación de la naturaleza y se impone una visión de belleza en la generalidad que encuentra vacío porque toda la relación con lo local ha muerto –ha sido despedazado– y este vacío, esta destrucción, ha sido llenada, suplantada con especies que no tienen nada que ver con la interrelación entre seres vivos y

la ecología de un lugar. Tanto es así, que la idea de tener especies que no corresponden al lugar es visto como forma de diferenciación social. De manera que, el “monte” es considerado para la plebe y por eso se ven “bosques” de pino en las montañas de Heredia, un claro ejemplo de esta idea de diferenciación de clase.

Lo económico no puede ser visto como algo ajeno, desvinculado de lo ecológico; y con ello voy a referirme a la economía entendida como la actividad productiva con que se relaciona al ser humano con la naturaleza, y a ésta –actividad– como algo concreto, a aquello que forma a la especie humana. En el capitalismo, señala Marx (1990) esa actividad tiene su punto central en la mercancía y esta guarda una doble cara que no se muestra por medio de la compra de la mismas, sino en el comportamiento del individuo para/con la sociedad y el medio en general. Este comportamiento es nutrido por la experiencia estética y la experiencia es *per se* quien crea y justifica la forma en que se entiende el mundo. En conclusión, lo crea a su medida; la mercancía, por lo tanto, es la objetivación de



percepción del mundo en el sistema imperante.

La mercantilización y su inercia ha llevado a que bienes comunes sean considerados mercancía y no por el valor monetario que se pueda extraer de estos (labor que ha correspondido a la clase dominante) por el contrario, es aquello que valoriza la vida, y tal valorización es resultado de la enajenación. Cuando observamos jardines con gran diversidad de plantas y nos percatamos de que ninguna de estas pertenece al lugar, podemos colegir que esto sucede por la pretensión de clase, de generar una idea de status, o en la mayoría de los casos, de atribuirse un lugar dentro de la comunidad desde la que se construye la noción de poseer o de estar en un espacio donde haya belleza. Aunque si bien, con el avance de la modernización y la noción estética sobre esta, tener plantas ya ni siquiera genera belleza, por el contrario, la idea de belleza reside en la ausencia de estas.

Nos han privado en demasía de tener espacios con historicidad, donde la relación entre ser humano y naturaleza tiene nexos reales. Se ha transitado de una relación colonizada con el medio -plantas exóticas- a otra aún más destructiva

y autodestructiva; la total transformación del espacio en obra gris sin siquiera la posibilidad de tener algún contacto con flora y fauna de las que somos parte y que, sin esta el ser humano, no podrían continuar desarrollándose.

La negación y destrucción de las plantas nativas no son algo aislado, deviene del desarrollo de una sociedad en decadencia donde se niega el conocimiento del medio. Su transformación lleva al no-lugar porque nada pertenece realmente y la existencia se vuelve extraña porque el estar en el mundo es un paso sin historia. Estamos ante un esteticismo que exalta la destrucción y el instinto de tánatos, han aislado a la especie humana de su historia y la han hecho nómada y extraña en las propias condiciones que ha creado.

Esta enajenación se refleja en un hecho tan simple, pero tan complejo como la compra de especies exóticas para el jardín, o bien, para “embellecer” la ciudad. La expresión concreta de esta enajenación es la propiedad privada y cómo esta niega los espacios de co-creación con la naturaleza. De modo que, la compra de estos bienes (plantas) es a su vez la consecuencia de toda



la dinámica objetiva que esta genera. Bajo la noción de la idea por la que “tengo que comprar y hacer un espacio, pues no soy parte de él y no tengo historia con el mismo”, es lo que parece resumir, lo que Marx ha llamado trabajo enajenado y su consecuencia concreta como lo es la propiedad privada.

Marx en los *Manuscritos económico-filosóficos* (1962) plantea que “la apropiación aparece como enajenación y la enajenación como apropiación, la enajenación como aceptación genuina en la comunidad”. (p. 117) En términos bio-sociales el espacio cultural que hemos creado se encierra en una dinámica donde lo que no es apropiado (apropiación) no es considerado parte de la existencia. La flora y fauna nativas que nos han rodeado al ser parte de nuestro medio no son “nuestras” porque no han sido comprobadas y controladas. Nuestros más cercanos espacios se muestran como ajenos y lo que es considerado propio es aquello muy lejano al proceso histórico real.

Lo anterior crea y recrea una visión del mundo donde “lo malo y lo bueno”, “lo feo y lo bonito” no es algo ideal sino, material y concreto. No nos damos cuenta

que introyectamos un ambiente construido desde la enajenación y “construimos” desde espacios que ya de por sí tienen todo un legado histórico colonial y que en la actualidad son la representación de una oda al capitalismo imperialista y al concepto de “belleza” que este nos impone. Lo más grave de esto, es que todos estos juicios se replican en lo macro-político y se llevan en el subconsciente determinando posiciones en conflictos, en elecciones y en peleas dentro de la misma clase trabajadora.

Uno de los grandes errores de los movimientos anti-sistema, pro-torevolucionarios, progresivos, es que dejan de lado lo estético porque este es “abstracto” y “emocional”, olvidando que lo estético es la vivencia inmediata del cuerpo con el mundo, es la irrupción diaria en la realidad y el cómo se percibe esta. Algo como el desprecio a las plantas nativas y el vivir en un medio donde prácticamente estas no existen, tiene una relación directa con poner en un pedestal las políticas capitalistas europeas o estadounidenses en una mezcla de juicios morales que son llevados a la “objetividad”, teniendo como verdad el llamado “sentido común”.

Dice Wallace en *Grandes granjas, grandes gripes* (2020) que “El Land Matrix Observatory enumera 959 acuerdos transnacionales sobre tierras en todo el mundo hasta el 2014, que abarcan casi 36 millones de hectáreas” (p. 421) para hacer alusión a la acumulación de tierras en muy pocas manos, que tiene como consecuencia que el paisaje natural cambie de acuerdo al poder de aquellos en quienes se concentra estas grandes cantidades de tierra. Lo anterior expone a su vez, a la mayoría de la población, a la negación del mismo y, por lo tanto, a construir una percepción destructora de la naturaleza -mucho más que en tiempos de la Revolución Industrial- con el agravio de que, los paisajes “naturales” son ahora las grandes extensiones de monocultivo, la ganadería extensiva, la sobreacumulación de animales de producción y la pérdida de hábitats para las especies salvajes. “Bosques” enteros de Palma, de Eucalipto, por ejemplo, son ahora considerados los paisajes naturales, o bien, nos encontramos con la negación del paisaje “natural”: la ciudad. No hay ni por asomo concientización sobre lo que es realmente un bosque y es que, empíricamente es imposible acceder a

este, nuestra mirada está aterrada de todo lo expuesto y nuestro cuerpo se mueve en un medio muy lejano a una relación armoniosa con la naturaleza. Sobre esta idea, Federici (2004) en *El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*, escribió:

Fue a partir de esta alianza entre los artesanos y las autoridades de las ciudades, junto con la continua privatización de la tierra, como se forjó una nueva división sexual del trabajo o, mejor dicho, un nuevo «contrato sexual», siguiendo a Carol Pateman (1988), que definía a las mujeres —madres, esposas, hijas, viudas— en términos que ocultaban su condición de trabajadoras, mientras que daba a los hombres libre acceso a los cuerpos de las mujeres, a su trabajo y a los cuerpos y el trabajo de sus hijos. (p. 146)

Bajo esta misma lógica es que también llegó el control sobre la “madre tierra” y es que, la agricultura siempre estuvo en manos de las mujeres y su explotación va emparejada a la pérdida de las tierras y a desterrar a la mujer del trabajo productivo. No es de extrañar que



quienes están más cercanas hoy en día a la recuperación de las plantas y a alejarse de todo el productivismo capitalista, son las propias mujeres. El medio es más cercano a ellas, y estas tienen un lazo de historicidad con el mismo, por lo que mucho de la visión estética actual deviene de la primacía del patriarcado y su utilización por parte del capitalismo.

Hoy, la agricultura no es la actividad que utiliza la naturaleza cuidándola, por el contrario, es el uso de la fuerza y la gran maquinaria para destruir bosques enteros. En conclusión, la desaparición de las plantas nativas, víctimas del monocultivo y la ganadería extensiva, tiene que ver estrechamente con el desarrollo del capital y la imposición política de la “belleza” junto con el mandato de la fuerza y el control del patriarcado.

Es visible, por lo tanto, que el sentido común no está limpio de todas las determinaciones socio-históricas y el contexto político, así como la visión y práctica que se tiene para/con la naturaleza. Análogo a lo anterior, es claro cómo la percepción de la vegetación y la relación con ella, deviene y retroalimenta la concepción instrumental con el medio. El juicio estético, el

estar en un mundo enajenado, impregna su sello y es este el motor del movimiento humano; algo tan sencillo como sucede respecto de la percepción sobre las plantas nativas, que delata lo que hay detrás e impone un carácter de clase hasta en la percepción sobre las plantas, su escogencia y en cómo se utilizan o se les destruye.

La reconstrucción del medio, la reincorporación de las plantas nativas no es algo unívocamente ambientalista, significa y abarca recuperar nuestra historicidad con el medio y, por lo tanto, recuperar la pertenencia y la posibilidad de recrear(se) junto a la naturaleza. El ciclo material y la prolongación de la especie solo es posible con la incorporación activa del ser humano en la reconstrucción de hábitats, y esa posición activa solo es posible si se empiezan a reconstruir estos, porque somos lo que ingerimos, donde nos movemos y cómo nos relacionamos con el medio.

De acuerdo a lo anterior, la reconstrucción así propuesta, implica empezar a romper con la mercantilización y el fetichismo de la mercancía que guarda consigo el secreto de ser vida llevada al paroxismo de la autodestrucción. Con esto, no

pretendo matricularme en posturas nacionalistas, dado que alguno podría acusar que la postura sobre las plantas nativas niega de antemano, todo intercambio comercial, y en este caso la relación universal no solo refiere al medio inmediato, sino también con la ecología en general, es decir, mundial. Así, soy partícipe, de lo que expone Eagleton en *Por qué Marx tenía razón* (2018), acerca de la posición de Lenin respecto a la cuestión nacional y a su lucha:

Lenin, pese a su actitud crítica con el nacionalismo, había sido el primer gran teórico político en captar la significación de los movimientos de liberación nacional. También recalcó (contra las tesis del nacionalismo romántico) que la liberación nacional era una cuestión de democracia radical, no de sentimiento chauvinista. El marxismo, pues, aplicó una combinación singularmente poderosa al actuar como una defensa del anticolonialismo y, al mismo tiempo, una crítica de la ideología nacionalista. (p. 206)

Partiendo de lo anterior, si extrapolamos esto al tema ecológico y las plantas nativas, es posible decir que, solo con la reconstrucción del espacio inmediato se podrá tener una concepción planetaria. Sin esto sería imposible conocernos a nosotros mismos, se borraría nuestra memoria histórica referente a nuestro entorno y se estaría en un espacio en que el cuerpo es imposible que se desenvuelva.

Para concluir quisiera plantear que la apuesta por la reconstrucción de los espacios con especies nativas y, por tanto, la atracción de la fauna local y su relación histórica con el suelo del lugar es un requisito para la emancipación de los sentidos, para tener una experiencia estética que recoja toda la historia de la humanidad y libere todo el potencial de la sensibilidad humana. Desde este posicionamiento, comparto las palabras de Eagleton en “La estética como ideología” (2006):



La meta del marxismo es devolver al cuerpo sus capacidades expropiadas; pero sólo aboliendo la propiedad privada podrán los sentidos volver a su verdadero lugar. Si el comunismo es necesario, es porque no somos capaces de sentir, gustar, oler y tocar tan plenamente como podríamos (p. 271).

Esta emancipación de los sentidos solo será posible recuperando nuestros “hogares” y la historicidad con los mismos, rompiendo con la propiedad privada y la concepción de mundo que genera la misma. Una es condición necesaria de la otra, en una dialéctica constructiva y transformadora. Las plantas nativas juegan un papel importantísimo en esto y en la concepción/percepción del mundo.



**Ruq'a' raqan qazadón (La mano, los pies de nuestro
azadón/nuestros azadones), 2021**

Ángel Poyón Cali
Kaqchikel
Comalapa, Guatemala.



Instalación Azadones intervenidos
Dimensiones variables
Colección Hedy Fischer and Randy Shull
Foto Byron Mármol, 22 Bienal de Arte Paiz Guatemala.



Referencias

- Eagleton, T. (2006). *La estética como ideología*. Madrid: Editorial Trotta.
- Eagleton, T. (2018). *Por qué Marx tenía razón*. Ciudad de México: Ariel.
- Federici, S. (2004). *El Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Madrid: Autonomedia.
- Marx, C. (1990). *El Capital*. Ciudad de México: Editorial Progreso.
- Marx, C. & Engels, F. (1977). *La ideología Alemana*. Ciudad de México: Ediciones de Cultura Popular.
- Marx, C. (1962). *Manuscritos económico-filosóficos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, A. (1973). *Filosofía de la Praxis*. Ciudad de México: Juan Grijalbo Editor.
- Wallace, R. (2020). *Grandes granjas, grandes gripes*. Madrid: Capitán Swing.

EPISTOLARIO



Gian Carlo
González
Carballeo



Sociólogo egresado de la escuela de Sociología de la Universidad Nacional e investigador asistente del Programa Interdisciplinario Costero (IDESPO-UNA). Actualmente realiza estudios en Filosofía, Universidad Nacional y su Trabajo Final de Graduación de Licenciatura en Sociología.

Nota del autor | Este texto es un homenaje a Walter Benjamin, escrito por un amigo –el lector– que desafía las temporalidades históricas y físicas para comunicarse con quien considera una persona presente en su vida. Consiste a su vez en un juego de palabras tomado de los escritos de Walter Benjamin como “Iluminaciones IV” “Conceptos de la filosofía de la historia” “El París de Baudelaire” y “El coleccionismo”.

A Walter Benjamin (15 de Julio de 1892 - 26 de septiembre de 1940)

Te quería escribir algo ameno, que me retumbara el alma con las palabras que no pude encontrar o que me dieran miedo de pronunciar. Algo de esas cosas místicas que el buen Adorno hablaba cuando pensaba en vos.

Pero, si no soy bueno con las palabras y tampoco las encuentro, ¿qué sentido tiene escribir? He pasado horas, leyendo a Hegel, a Bretch, las “constelaciones” y lo que menos pude fue tejer e hilar. Pido disculpas.

¿Qué dirías de los tiempos que vivo? Aquel enano del motor está corrompido, aunque seguimos sin saber quién es, ni sus intenciones, fallamos, ya no tejemos, ya no hilamos... y por más a contrapelo que cepille, el único descubrimiento pareciera que es como mi/nuestra cara de ermitaño se pone cada vez peor.

¿Qué sentiste en la franja al borde de la muerte? ¿Cómo se siente el miedo? ¿Hay algo bello en él o quizás se encuentra «la experiencia estética»? Perdón por recordar los horrores, pero no es historia si no nos sabemos los perdedores. Vos perdiste y te abrazo por eso.

Gracias por enseñarme a perder, por saberme del lado de los vencidos, por enseñarme a pensar lo oscuro y el intenso frío en este valle lleno de lamentos. Benjamin, amigo que nunca conocí, aquí sigo jugando ajedrez, practicando intensamente, intentando no dejarme derribar, gracias por hacerme amar y odiar las palabras, por corromperlas, por saber que está bien el estar enfermo en estas circunstancias tan ilusorias.

No puedo escribir más, ya me duele el corazón y la tipología de la violencia no me permite seguir. Siempre será bella la compañía de aquel que invirtió hasta el más alto de los idealistas:

“Buscad primero comida y vestimenta, y luego el Reino de Dios os llegará por sí solo.” (Hegel, 1807, citado en Benjamin, Tesis IV sobre el concepto de la historia)



PENSAMIENTO
POLÍTICO

Diego Quintero

(Taskent, Uzbekistan, 1990)

Es autor de Estación Baudelaire (Ediciones Espiral, 2015), Taskent soledad ultra (Ediciones Espiral, 2017) (Ediciones liliputienses, 2019) y La parte carnosa de una luciérnaga (Editorial Costa Rica, 2023).



Selo

Mandala elemental

Supongamos la literatura una relación entre dos planos, el dibujo de figuras geométricas, el trazar un cubo: primero se colocan los vértices, luego se unen mediante una línea. Aparece el primer plano. Después podríamos llamar los vértices composición, sentido general, figura literaria y esa belleza completa de la música. La línea sería lo irrefutable del estilo, lo único de una voz poética entre todas las voces poéticas. Ahora es necesario otro plano. Aquí entra en juego un concepto (la teoría): la perspectiva resulta útil puesto que desvía este cuadro ligeramente hacia el lado, ligeramente hacia el sur o hacia arriba. La línea une el primer cuadro con el segundo cuadro de manera ambigua, hace al lector pensar con extrañeza en el fondo. Lo interesante de todo esto es la generación automática de cuatro planos más. Ahí podríamos colocar de alguna manera las interpretaciones (estas dependen del ángulo, la perspectiva y la tradición de quien reciba el texto). En todo caso lo importante es lograr múltiples lecturas.

Platón

Alberto me espera precipitado desde callejones lusitanos. También me espera adolescente. La música no le abarca los vacíos del reloj, cede ante la quimioterapia. Su *walkman* termina sacrificado en una explosión dividida en piezas electrónicas. Las luces del cuarto están apagadas. Todo apaga. Supongo. Pretende quemar linfomas con la fricción del sexo contra el sexo: el goce de exprimir a un efebo. Piensa en los trenes, la imprecisión de los mapas, el margen de error posible en la línea recta, piensa en la facilidad con que mi ausencia le astilla las células. 1997 parece ser un año difícil para el amor, más cuando la metástasis acelera los procesos naturales del enamoramiento. Los días no pueden detenerse en una libélula, en el plástico invasor de las bahías de la retina pintora, *além das obras*. El televisor hace de ruido blanco. Se levanta y lo apaga. Supongo. Da lástima verlo esperar dos cosas a la vez.

Durban

1

Leo una antología de cuentos sobre *Kaijus*. Las historias tratan de personas enfrentándose a horrores más allá de su comprensión. Las relaciono a cuando de niños mi hermana y yo nos vimos forzados a vivir en una casa donde los horrores en efecto superaban nuestra comprensión.

En ese sentido tal vez la realidad y la ficción pertenecen a un sistema circular. Lo cual también explicaría porque en la actualidad nos gustan las historias sórdidas y de criaturas: queremos comprender el miedo en nuestro pasado. Es decir, una cosa lleva a otra y de regreso.

2

Viendo *La isla mínima* (Rodríguez, 2014) reafirmo el noir como un género basado en la atmósfera. El argumento puede o no puede calzar, pero la posibilidad detrás de la localidad —ciudad, pantano, duermevela— debe ser latente. El horror se debe intuir en todo momento.

3

Evito escribir sobre mi amor por los deportes de combate. Esto por ser lo único compartido con mi padre, a quien la crudeza del trabajo en los campos hizo una persona muy diferente a mí. Solo me atrevo a decir: las horas compartidas frente a la pantalla es nuestra versión de la cercanía. Nos pertenecen.

4

¿Un texto o una religión del futuro?

5

Gangs of London (Gareth Evans, 2020) es el tipo de serie el cual me hubiese gustado crear. Una mezcla de géneros entre el wushu, el western y el thriller criminal. Materiales traídos desde el niño que alguna vez fui.

6

Mi papá me pidió revisarle el inglés a un *paper* suyo. Fue placentero hacerlo. Es una persona de pocas palabras y considera esos gestos una muestra de cariño. A veces lo mínimo se nota por insignificante.

7

¿Un texto, una religión del futuro o el último rescoldo de la modernidad?

8

Escribir, al menos en mi caso, es buscar un patrón en el caos de los textos esparcidos en mi computadora. Navegar el vórtice mientras se grita: —aleluya, aleluya, aleluya.

9

El rap y el r&b lo cambiaron todo en mí, si bien muchas veces no puedo decir bien por qué. Tal vez me hicieron entender la literatura en un registro donde la alta y baja cultura se encuentran de forma desinteresada. Donde el estilo importa: *btich, get poetic or die trying*. No sé, tal vez solo pienso —escribo— en voz alta.

10

Punk is dead. All my homies listen to sad realism.

11

Nunca me adjudiqué la rima, no porque encuentre algo mal en ella, sino porque no me pertenece, la belleza del camino no me pertenece. Zaidenwerg expone el fanatismo por el verso libre como una exposición de la cultura neoliberal, donde el individuo lo es todo, donde el pasado es muerte y debe ser erradicado en aras del progreso. *He knows it: culture matters*. A esto debo decir que soy un animal de instinto, por eso hago como hago y muerdo. *My motto is just happens to be “baby we rolling”*.

12

Algún día voy a dejar esta farsa. En realidad, solo quiero escribir un *noir* donde el detective se busque. Sea feliz mientras lo haga. Un lugar donde perderse.

13

En los últimos tiempos pienso en la felicidad. En la cadencia necesaria para lo venidero. Pienso en cuan fácil sería autodestruirme. Bebé, nunca supe diferenciar un monologo de mi propio riñón. *I just spit fire.*

Escénicas







**Mover el
espacio
<Archivos>**



Mariela Richmond Vargas

Mariela Richmond es Máster en Artes de la Universidad de Costa Rica. Estudió Artes con énfasis en Diseño Gráfico y Enseñanza de las Artes Plásticas en la misma institución. Es co-fundadora del Laboratorio Memoria de las Artes Escénicas (LaMAE), un centro de investigación, archivo y enseñanza del diseño escénico, con 10 años de trabajo en San José, Costa Rica. Actualmente es profesora de las Escuelas de Artes Plásticas y de Artes Escénicas de la Universidad de Costa Rica y coordina el grupo de exploración visual LA EFE de Prácticas Artísticas.

Forma parte desde el año 2012 del colectivo de activismo #LasHartas, desde el 2019 del colectivo de *Arteeducación LaRuidosaOficina* y desde el 2020 del colectivo de artistas Franja Centroamericana. Además, coordina el proyecto #Laescuelitadelatierra del proyecto

de Mojojoy Agri-Cultura desde el año 2020, colectivos interdisciplinarios que trabajan y accionan desde Costa Rica.

Como artista y gestora, formó parte de la residencia Espira-La Espora (2009 y 2010) en Granada y Managua - Nicaragua y ha sido becada en tres ocasiones por TEOR/ética, con los proyectos: Alter Academia, la beca Catalizadora (como parte del colectivo LaRuidosaOficina) y La Secuela. Con La Fundación LAMAE en el año 2019, recibió el fondo de producción *Prince Claus Foundation: The Next Generation*.

Ha expuesto su trabajo como artista visual y escénica en Costa Rica, Cuba, México, Colombia, Chile, España, Guatemala, Argentina, El Salvador, Nicaragua, Ecuador y Estados Unidos.



El recuerdo opera fragmentario e incompleto, al contrario del olvido, que nos permite ciertos momentos de abstracción, un registro documental que coloca el archivo a nuestro servicio. ¿Cuáles son los lenguajes de la reconstrucción para una experiencia desde el cuerpo? el arte de nombrar lo fenómenos nuevos, de generar términos para forzar situaciones. A la memoria le concierne el archivo, pero también olvido. ¿Qué se rescata y como se rescata? La pulsión de guardar experiencias, objetos, textos, citas y el *Mal del archivo* de J. Derrida³ (1997), respirando en la espalda.

Sistematizando los recuerdos, nos autorizamos una narración, una organización o sistema, ¿Qué y cómo se debe decir?, ¿Que se debe olvidar? El archivo es fundamental en el ámbito de la investigación académica, sin embargo, no ha sucedido de la misma forma en las prácticas corpóreas, me refiero más concretamente a la danza o teatro, son prácticas que escapan muchas veces a la posibilidad de

ser archivadas, su carácter efímero y su cercanía a las sensaciones, hace que la experiencia sea visible sobre-desde-con los cuerpos, pero en pocas ocasiones pueda ser nombrado desde el papel, en la escritura. Desde mi experiencia como mediadora de procesos creativos para la escena, admito que tiene un tiempo distinto la sistematización de los archivos, de lo que sucede en el tiempo-espacio de la experiencia, muchas veces, se quedan cortos los juegos de palabras, son necesarios los diagramas, los objetos, las imágenes y los apuntes híbridos: *un corazón, el pulso, la repetición, zic zac, simetría, las curvas que hacen posibles el movimiento.*

Los archivos incompletos que se presentan a continuación, pertenecen en gran mayoría a mi bitácora personal como facilitadora del Taller *Mover el espacio*, resultado de preguntas sobre la geometría, en vínculo con los desplazamientos del cuerpo en el espacio escénico, producto de cinco años de impartir el curso de Escenografía en la Escuela de Artes Dramáticas de la Universidad de Costa Rica, donde los estudiantes, al contacto con el lenguaje espacial y herramientas de trabajo desde las artes visuales,

3 Jacques Derrida en *Mal de archivo*, aborda la problemática del archivo y de su conceptualización en la sociedad actual y las consecuencias éticas, políticas, institucionales y jurídicas de las formas de archivación.



se apropiaron de formas de creación y ejercicios particulares para pensar el círculo, el cuadrado y el triángulo en la escena.

El Taller *Mover el espacio* se autogestionó en el espacio de entrenamiento NANTAI en Heredia, donde durante 4 domingos de febrero (2022) conversamos y experimentamos desde el movimiento, un conjunto de bailarines. Algunas de las frases y reflexiones, que funcionan como contraparte a esta sistematización, fueron recopiladas de las experiencias de la bailarina Cristina Marksman⁴, quien llevó un cuaderno de apuntes, al mismo tiempo que experimentó el taller. Además, se suman imágenes de las sesiones de trabajo, que fueron capturadas por el filósofo y fotógrafo: Sergio Zamora.



⁴ Cristina Marksman, bailarina y pedagoga venezolana radicada en Costa Rica.

Sesión 1: >La energía del cuadrado. La planicie como motor del movimiento. Líneas horizontales y verticales en la Arquitectura del cuerpo.

Mariela vía Telegram a los asistentes al taller:

☐ Queridxs, estoy muy emocionada de comenzar con las 4 sesiones del Taller: Mover el espacio. El próximo domingo a las 9am, nos veremos en Nantai, en la sesión N.1, algunos detalles que me gustaría

que prepararan:

-Traer un cuaderno o bitácora y un lápiz para anotar.

- Venir con ropa negra, cómoda para movernos :) obviamente.

Será un gusto conocerles (a la mayoría) y saludar a quienes no nos vemos hace un buen tiempo.



Cristina: Mariela nos propone percibir el espacio desde una experiencia plástica en donde nos encontramos con 3 figuras geométricas; que a su vez se vinculan con 3 colores.

Cuadrado: Negro: Los huesos

Círculo: Verde: Los músculos

Triángulo: Naranja: La piel

Nuestra primera figura explorada fue el cuadrado. Al llegar nos acostamos en el suelo, con nuestras cabezas alrededor de un cuadrado dibujado con cinta en el suelo y los ojos cerrados.

Escuchamos a Mariela leernos un texto, que nos permitía reflexionar sobre la forma y lo habitual de ella en nuestra forma de vida o comunicación. En mi recuerdo se quedaron dos pensamientos:

“Observamos el mundo a través de pantallas rectangulares” - “Vivimos dentro de espacios rectangulares”

El texto que les leí era un fragmento del libro *Dramaturgia del Espacio* del chileno Ramón Griffero⁵ (2011. p56)

Colgamos nuestros cuadros rectangulares sobre nuestros muros rectangulares en nuestras piezas rectangulares. Encuadramos nuestro paisaje próximo a través de nuestras ventanas rectangulares, miramos nuestros calendarios rectangulares, reposamos sobre nuestra cama rectangular y finalmente en la iglesia rectangular reposará nuestro cuerpo en un ataúd rectangular, para ser depositado, sobre una cavidad de tierra o nicho del mismo formato.

Cristina: Cuando abrimos los ojos teníamos hojas en blanco y un lápiz para plasmar en un dibujo la sensación que nos dejó el texto. Una vez terminados, los observamos y agrupamos por “familias” o dibujos que dieran sensaciones similares. Luego teníamos recortes de diferentes objetos o paisajes y la pauta fue: “sacar una radiografía

5 Ramón Griffero Sánchez (Santiago, 29 de noviembre de 1954) dramaturgo y director teatral chileno.

de esa imagen” tomando las líneas como sus patrones de movimiento. En parejas dibujaron sus radiografías en la espalda de la persona con la que estaban trabajando, exploraron el trazo del lápiz, vinculado al impulso o energía y la transmisión de la imagen acompañada de la sensación. Ahondé en la idea del cuadrado como una estructura, como el orden, las filas. En nuestro cuerpo, podrían ser los huesos, los que representen la fortaleza que nos mantiene en pie, por eso, la idea de radiografía. Para este ejercicio propuse música, cambió mucho el ritmo, lo aceleró. La música es muy contagiosa para el trazado,

coloqué en mis notas del cuaderno. No archivé la cantidad de personas del taller que me dijeron que se sentían más cercanxs a la forma cuadrada que a la circular, pero eran mayoría, a diferencia de las personas que se sentían parte de o en conexión con la forma triangular <Asimetría y Simetría>.

Después de trabajar en parejas, trabajaron en filas, donde transferimos las radiografías de espalda a espalda, hasta que la última persona, con lápiz en mano, volvía a retomar el dibujo en un papel del tamaño de su torso. Esta explicación, queda más clara en imágenes:





El espacio es capaz de condicionar-nos aun cuando no lo pensamos, -escribió Cristina en sus notas sobre la primera sesión-. Me pregunto ¿Cómo podemos sacar provecho de la sistematización de los procesos artísticos y pedagógicos?, ¿Podríamos ahondar en las posibilidades de traducción de los archivos y continuar la generación de preguntas? Los archivos son medios que nos informan de lo ocurrido durante el proceso, que además generan un material tangible que visibiliza la metodología y los aportes de los estudiantes, como en este caso.



Sesión 2: > La energía del círculo. La energía concéntrica como motor del movimiento. Las espirales y la zona áurea en el Teatro Ambientalista.

Mariela vía *Telegram* a los asistentes al taller:

● Este domingo continuaremos con el taller: Mover el espacio ahora le tocará el turno al círculo.

Un par de recordatorios:

1. Traer camiseta o camisa color azul, celeste o sus derivados, así invocaremos a la circularidad acuosa.
2. Traer una botella de agua y tenis

(si hace buen clima, trabajaremos en las afueras del espacio).

>Les dejo el playlist de la semana pasada, por si acaso:

<https://open.spotify.com/playlist/3cVMlTKwUKaBvSd8jDlMBs?si=6mfCVfofQtSWyeLY1YoATA>

En esta sesión, exploramos el círculo en el espacio cerrado y también en las afueras, llevé un espejo circular, que llevamos a cada uno de los espacios donde nos movimos con las partituras que encontramos a través de las traducciones de los materiales orgánicos encontrados en el sitio. La “pantalla redonda” nos permitía ver los ejercicios a través de ella y no directamente, me interesaba profundizar en esta figura sin bordes, orgánica, hueca inclusive, donde puedo ver solamente un fragmento, una mirilla, un agujero y una forma más cercana a cómo funciona la apertura de la mirada de nuestros ojos.

Cristina: Salimos del lugar de entrenamiento, tomamos parte de la naturaleza (flores, frutos, hojas etc...) y nos movimos a partir de un “ciclo” hecho por esas partes.

-El círculo como lo líquido y lo muscular.

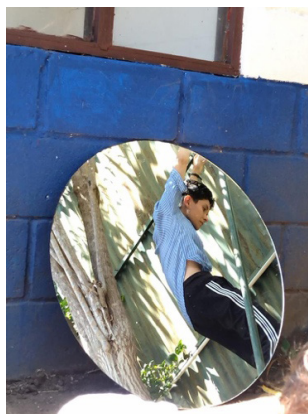
-El círculo como un ciclo, una línea flexible, que une un inicio con un final.

-Los calendarios mayas circular, el tiempo, es otro.

De nuevo, un fragmento de Dramaturgia del Espacio del chileno Ramón Griffero (2011.p59)

¿Cómo y cuándo nos separamos de nuestra concepción circular: ¿Será cuando nos desligamos de nuestra unión orgánica con la naturaleza? ¿Será cuando el ser humano, en su evolución, deja de percibir o sentir desde el animal primario que somos? ¿Es producto de un estado de civilización, de un cambio psíquico, donde el eje en relación al cosmos y la naturaleza –donde las formas rectangulares están ausentes – se desplazan y se centran a partir de su propia construcción fisiológica?

Esta experiencia fue menos concreta y se parece más a la vida y sus ritos, -escribe Cristina. A continuación, algunas imágenes de los hallazgos visuales, mediados por la mirada circular del espejo en las afueras de NANTAI. En orden de aparición, ejercicios de los bailarines: María Laura Gutiérrez, Lucía González y Álvaro Murillo.



Sesión 3: > La energía del triángulo. El equilibrio de las energías como motor del movimiento. La geometría (geo: tierra y metría: medida) en la perspectiva cuerpo-espacio.

Mariela vía *Telegram* a los asistentes al taller:

▤ Espero estén muy bien :) Este domingo por la mañana trabajaremos con el famoso triángulo.

Para la sesión: 1. Podríamos llegar vestidos de negro completamente o si alguien quiere y tiene, puede

mezclar el negro con color Naranja o Rojo <🔥> en su camiseta.

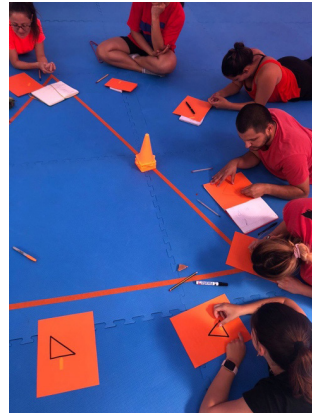
2. Además, recuerden traer el objeto triangular de mediano formato color Naranja :)

Trabajamos con los objetos que cada persona llevó al espacio, los clasificamos, pensamos en sus características físicas, en sus medios de producción, las palabras que anoté en mi bitácora de las presentaciones de los objetos fueron: esquinas afiladas, acentos, cardumen, líneas que se cruzan que caen, picos de aves, equilibrios. El triángulo es la figura con tres puntos

de encuentro nos lleva a una determinada dirección, en algunas culturas, el triángulo conecta el cielo con la tierra, en una especie de canal que simboliza la ascensión de los difuntos del “mundo terrenal” hacia los “cielos”, como en el caso de las pirámides egipcias. De la información recabada de cada objeto, comenzamos las traducciones al cuerpo, en un sin fin de posibilidades para movernos con las indicaciones que nos conducen al objeto triangular: su peso, tamaño, simbolismo incluso, posteriormente mostramos las partituras a un compañero(a), nos aprendimos nuevos movimientos e

incorporamos todo el repertorio a un movimiento colectivo, en síntesis, esa fue la planeación del taller, en imágenes, se miraba algo así:

Cristina: Llevamos esas preguntas al movimiento y nos organizamos en parejas (dúos de movimiento), tanto mis movimientos como los de mi compañera fueron concretos, secos, con direcciones muy exactas y simples. Una línea es el horizonte y dos líneas, se caen una frente a la otra, la dirección viaja con el peso de dos líneas que se oponen, porque el equilibrio se da justamente cuando un peso sostiene al otro en una misma proporción.





Sesión 4: >La mixtura de las formas. La Dramaturgia del espacio como posibilidad escénica del movimiento.

Mariela vía *Telegram* a los asistentes al taller:

● ¡Hola! Ojalá estén pasado un sábado bonito. Mi mensaje pasa a recordar que mañana es el cierre de nuestro taller: Día de unir las formas y figuras :) >Diseñé un juego de cartas con los ejercicios que hemos realizado a lo largo de los domingos para pensar y movernos en medio de la dramaturgia del

espacio y unir las preguntas, gestos, movimientos, miradas, ritmos, músicas al espacio.

>Pensamos que el mejor color es el *gris* la mezcla de varios de los tonos para la indumentaria de mañana.

En las tarjetas había una serie de palabras que recopilaban los ejercicios de cada sesión, además de preguntas, ideas de posibles vinculaciones y algunas imágenes de referencia. Esta última sesión, se explica mejor con imágenes:





Cristina: Reflexiones sobre el taller y la conciencia exploratoria. En el mundo de la interpretación, me pregunto varias veces ¿Qué cosas soy capaz de ver en mí? ¿Por qué puedo percibirme de una manera algunas veces y otras no? La conciencia parece ser una de las herramientas más codiciadas dentro del mundo de la danza, por fines técnicos en donde lo que conocemos nos lo apropiamos y pasa a ser parte de nuestro repertorio dominado, pero también como un espacio psicológico en donde nuestro cuerpo se define. La conciencia sobre el cuerpo es infinita y personal, es por eso que no existe una técnica específica para encontrarla, sino que por afinidad algunos nos encontramos en ciertas técnicas y otros en otras, me encuentro y me pierdo constantemente en mi cuerpo dentro de esa conciencia exploratoria y en relación con el espacio ocurre algo parecido, porque el espacio no es percibido igual antes, durante y después del movimiento.

Mariela: Al cerrar las sesiones, conversaremos sobre el archivo, sobre el conjuro entre el caos y la organización que quiere deshacer el caos. ¿Cómo se ven podrían ver estos archivos?, ¿Será que

logramos rescatar algo del sentir y pensar en cuerpo en una memoria escrita, visual?, ¿Que ganamos con rescatar esa memoria, ¿Cómo gestionamos el reconocimiento simbólico?, ¿Cuáles podrían ser los lenguajes de la reconstrucción de un archivo-cuerpo?, recuerdo y reviso, el texto que Marie Bardet⁶, ha trabajado en el libro *Pensar con Mover* (2012):

Al inclinarse sobre la danza la filosofía se encuentra tomada en una espiral. Interrogando posturas, proximidades y andares, la danza plantea a la filosofía el problema de la captación de sus «objetos». Tomar la medida de una posible filosofía de los cuerpos en movimiento exige medir el acercamiento que la filosofía puede tener respecto a la danza. El primer escollo sería una captación exterior de esos movimientos danzados -directamente implicada por su formulación en términos de objeto- que dibuja un lugar para la filosofía como

6 Marie Bardet es Doctora en filosofía. Tiene varias investigaciones realizadas entre la filosofía y la danza, sobre sensaciones, imágenes y atención en prácticas de improvisación y somáticas es como nutre su escritura.

espectadora y espectadora objetivante, en la medida en que, por ejemplo, en una perspectiva aristotélica de un movimiento como cambio de lugar y de estado, los movimientos danzantes podrían ser examinados desde los puntos de referencia de dichos cambios. La filosofía buscaría hacerse una mirada objetivante que determina la medida de dichos movimientos en un espacio de referencia, para describir y explicar su objeto: la danza.

Me guardo algunas interrogantes, que podrían pasar por las tres grandes áreas que les presenté al inicio del *Taller Mover el Espacio: Lo óseo del archivo*, quizá lo teórico, lo estructural, las referencias, *Lo muscular del archivo*, lo que nos hace fuertes, las prácticas, el continuar entrenando, estudiando haciendo y *La dermis del archivo*, los sentires, lo erótico, lo estético incluso. Archivos que puedan funcionar como sistemas circulatorios sería lo más conveniente, que puedan seguir construyéndose y destruyéndose-desarticulándose. El *Taller Mover el espacio*, más que una guía para pensar las formas geométricas, para mí fue un

cúmulo de ejercicios para pensar en la forma de vincular el cuerpo, espacio y archivo en una esfera, donde no ninguno sea más importante que el otro, si no, que lo vital sea, atravesar el aprendizaje por lenguajes *-trans-* que se vean contaminados unos a otros y desestabilizar lo circular, en rectángulos, los triángulos en círculos, tratando de imaginar otras nuevas formas posibles de movernos, pensar, narrar, sentir. Y para cerrar, hay archivos desde el cuerpo que se escapan, huyen a los conceptos, no se dejan responder, soy fugitivos, aventureros, nómadas, sin embargo, no deben ser rechazados, al contrario, debemos hacernos a la tarea de acompañarlos, de escribir con ellos y lograr parentescos extraños, a la mirada de Donna Haraway que nos permitan pensar -con.

Short Bio:

Mariela Richmond es Máster en Artes de la Universidad de Costa Rica. Estudió Artes con énfasis en Diseño Gráfico y Enseñanza de las Artes Plásticas en la misma institución. Es co-fundadora del Laboratorio Memoria de las Artes Escénicas (LaMAE), un centro de investigación, archivo y enseñanza



del diseño escénico, con 10 años de trabajo en San José, Costa Rica. Actualmente es profesora de las Escuelas de Artes Plásticas y de Artes Escénicas de la Universidad de Costa Rica y coordina el grupo de exploración visual LA EFE de Prácticas Artísticas.

Forma parte desde el año 2012 del colectivo de artivismo *#LasHartas*, desde el 2019 del colectivo de Arteducación *LaRuidosaOficina* y desde el 2020 del colectivo de artistas *Franja Centroamericana*. Además, coordina el proyecto *#Laescuelitadelatierra* del proyecto de Mojojoy Agri-Cultura desde el año 2020, colectivos interdisciplinarios que trabajan y accionan desde Costa Rica.

Como artista y gestora, formó parte de la residencia *Espira-La Espora* (2009 y 2010) en Granada y Managua - Nicaragua y ha sido becada en tres ocasiones por TEOR/ética, con los proyectos: *Alter Academia*, la beca *Catalizadora* (como parte del colectivo *LaRuidosaOficina*) y *La Secuela*. Con La Fundación LAMAE en el año 2019, recibió el fondo de producción *Prince Claus Foundation: The Next Generation*.

Ha expuesto su trabajo como artista visual y escénica en Costa Rica, Cuba, México, Colombia, Chile, España, Guatemala, Argentina, El Salvador, Nicaragua, Ecuador y Estados Unidos.



PENSAMIENTO
VISUAL

Diego Zamora Cascañte



Diego Zamora Cascante | Costa Rica, 1990. Artista visual, bibliófilo y editor. Egresado de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional y de la Licenciatura de Arte y Comunicación Visual de la Universidad Nacional, Costa Rica. Ha desarrollado un camino de investigación especializada en torno a la historia del libro y la edición.

Ha sido editor de revistas y publicaciones académicas de la Universidad Nacional de Costa Rica, entre estas, editor asistente en *Temas de Nuestra América*, *Revista de Estudios*

Latinoamericanos del Instituto de Estudios Latinoamericanos IDELA-UNA. Se ha dedicado al estudio de la historia de la revista *Repertorio Americano* y fue Co-editor del *Ideario Costa Rica Bicentenario: Diálogo Nacional*.

Actualmente dedica su investigación a la historia editorial en Centroamérica y la incidencia de *EDUCA* como fenómeno editorial del pensamiento político en la década de los 70's.

Su propuesta visual "Paisaje" toma como punto de partida la exploración de medios a través de la pintura y del gráfico.

“Paisaje”

Como creador visual me acompañan infinidad de paisajes en la memoria. Considero la contemplación del paisaje desde una perspectiva del Romanticismo donde la imagen tenía el propósito de generar sensaciones de tranquilidad, la grandeza y lo sublime.

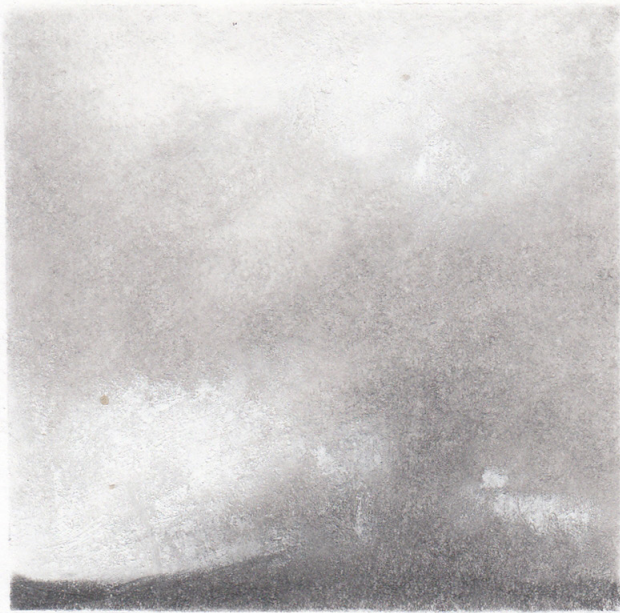
La propuesta rescata y posiciona la fuerza de lo sutil que reside, como otro atributo del Romanticismo, en la representación de grandes extensiones en espacios pequeños.

En esta muestra, toman lugar dos raíces de creación: la imagen de la memoria en que la espontaneidad, libertad y fuerza se entrecruzan en una mutación del paisaje no figurativo, inacabado, y simultáneamente, la anegación de la violencia contra la naturaleza, la aniquilación y la voracidad de la acción humana frente a la evocación del paisaje, de la naturaleza que resiste a su propia desaparición.



PAISAJE

Grafito
6x6 cm



1/1

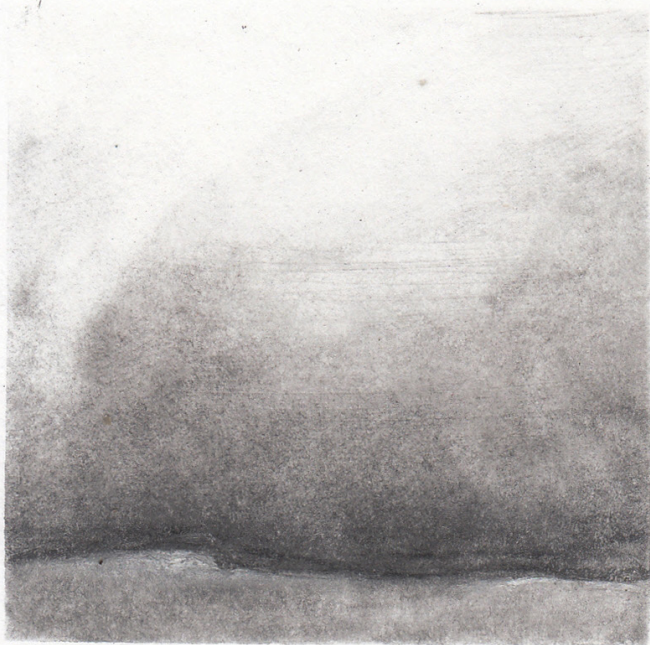
"Paisaje"

Diego Zampora 2020



PAISAJE

Grafito
6x6 cm



1/2

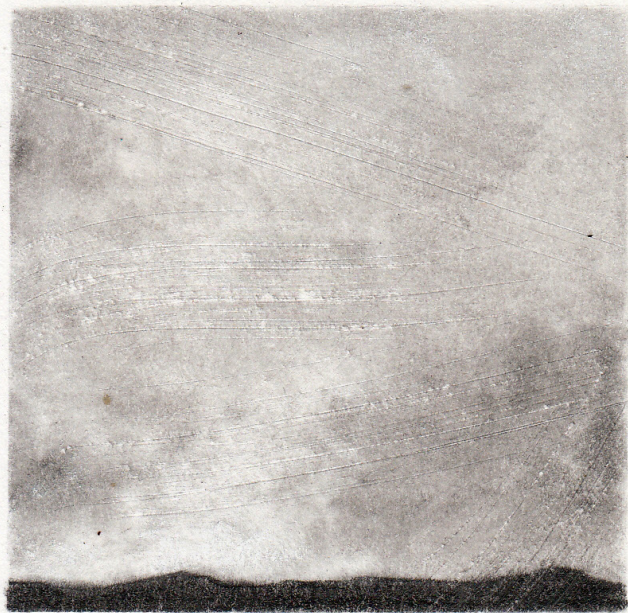
"pisa je"

diego zuyora
2020



PAISAJE

Grafito
6x6 cm



1/2

"paysage"

Diego Zamora 2019



PAISAJE IV

Acrílico sobre papel
25x11 cm





PAISAJE I

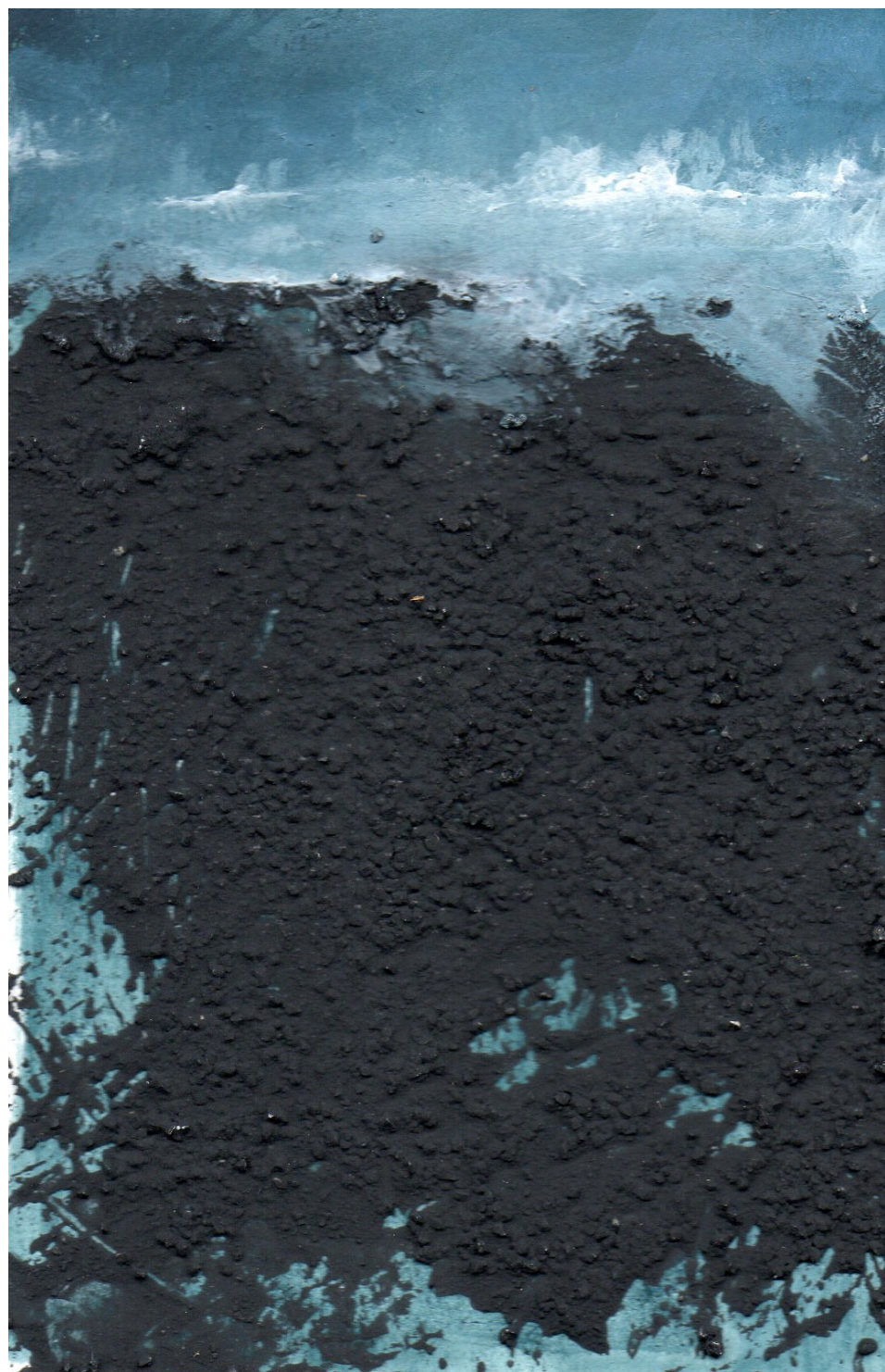
Acrílico sobre papel
18x18 cm





PAISAJE XII

Acrílico sobre papel
10x15 cm





PAISAJE XIII

Acrílico sobre papel
10x15 cm





PAISAJE XIV

Acrílico sobre papel

10x15 cm





NORMATIVA DE PUBLICACIÓN



La revista *Hoja Filosófica* publica ensayos, entrevistas, reseñas, crónicas, trabajos de investigación, obras de artes visuales, recursos audiovisuales mediante códigos QR, artículos de opinión y artículos de divulgación en español de distintos campos del saber de la filosofía, ya sea sobre autores, autoras, temas o corrientes con relevancia en el campo filosófico.

Para fomentar el intercambio de conocimiento global, *Hoja Filosófica* provee acceso abierto y libre de su contenido bajo el principio de disponibilidad gratuita de la investigación, dirigida a la comunidad de investigadores y público en general que se interese por las temáticas de sus contenidos.

Las personas autoras no asumen ningún costo por el envío ni por el procesamiento de artículos, es decir, no hay costo por el proceso editorial de los manuscritos. Las personas lectoras tienen acceso libre y gratuito a la información inmediatamente después de su publicación. Asimismo, las personas lectoras pueden de forma gratuita, descargar, leer, almacenar, copiar, imprimir y buscar los artículos sin pedir permiso previo de la revista o de la persona autora, siempre y cuando

se realice sin fines comerciales, no se generen obras derivadas y se mencione la fuente de publicación y autoría de la obra.

Todas las colaboraciones deberán considerar los siguientes lineamientos:

1. Los textos deben presentar en una nota al pie de página los datos biográficos del autor o autora y, de ser el caso, su filiación institucional en no más de 100 palabras.
2. El texto debe tener un máximo de 15 páginas a espacio y medio, tipografía Times New Roman o Arial, incluyendo citas y referencias.
3. Los artículos o ensayos académicos, deberán ser presentados con formato APA 7.
4. Márgenes de la hoja: superior 2,5; inferior: 2,5; izquierda: 2,5; derecha: 2,5.
5. Las citas textuales menores de 40 palabras irán entrecomilladas dentro del cuerpo del texto. En caso de ser mayor, éstas deberán presentarse en un bloque independiente.

6. El uso de citas, notas y la presentación de referencias, gráficos y cuadros debe realizarse de acuerdo al manual de publicaciones APA 7.
7. Las notas deben aparecer al pie de la página y no al final del documento.
8. Las referencias utilizadas se presentarán al final del artículo. Se consignarán las obras por orden alfabético de acuerdo al sistema autor/año.
9. Los artículos presentarán un sumario o resumen en español con su correspondiente traducción al inglés en la primera página y con una extensión de no más de 200 palabras. Además, deberá ir acompañado de cinco palabras claves.
10. En caso de existir observaciones filológicas y de contenido, estas deben ser incorporadas al artículo en un plazo no mayor de ocho días hábiles. Si en este plazo la persona autora no comunica la aceptación a la coordinación de la revista sobre las correcciones estilísticas y ortográficas realizadas, el manuscrito será descartado para su publicación.
11. Las personas autoras que postulen un manuscrito para Hoja Filosófica deberán firmar una carta donde se consigne la declaración de autenticidad del manuscrito.
12. Hoja Filosófica publica solamente colaboraciones originales e inéditas que no hayan sido presentadas simultáneamente en otras revistas.
13. Hoja Filosófica se permitirá la publicación de documentos la inclusión de materiales ya publicados excepcionalmente cuando sean considerados de importancia por su valor histórico o su aporte al contenido temático de acuerdo al criterio editorial del número.
14. Envíe su artículo a la dirección electrónica: hojafilosofica@una.cr en Microsoft Word. No se recibirán manuscritos en formato pdf.
15. Hoja Filosófica le enviará en formato digital la carta de cesión de derechos y consentimiento de publicación una vez que la colaboración haya sido aceptada por el comité editorial.



PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD NACIONAL

Impresa por el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional, en el año 2023.

La edición consta de 150 ejemplares
en papel bond 20 y cartulina barnizable.

3531-22—P.UNA